



El Correo

MARZO 1989 - 9 francos franceses (España: 240 pts IVA incl.)



LAS RUTAS DE LA SEDA,
CAMINOS DEL CONOCIMIENTO

HAFIZ, MAESTRO
DE LA LIRICA PERSA

EL DESTINO DE UNA
REVOLUCION

LA CONTAMINACION NO TIENE
FRONTERAS



4

Las Rutas de la Seda, caminos del conocimiento
por Ahmad Hasan Dani

11

Mihai Eminescu,
poeta nacional rumano

12

El Amor, el Amante y el Amado
El mensaje místico de la poesía de Hafiz
por Réza Feiz

13

Hafiz, maestro de la lírica persa
por Charles-Henri de Fouchécour

17

El destino de una revolución
por Maurice Agulhon

23

La sirena del Dniéster
Primera antología de la literatura ucraniana
por Osip Petrash

31

Comoras: redescubriendo
las "islas de la Luna"
por André Libioulle

33

Los pedagogos vuelven a la escuela
El Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación cumple 25 años

Estatuilla del siglo IV a.C. descubierta en Cartago, en la costa septentrional de África, que representa a una joven flautista con un doble instrumento. En su vestimenta y en su tocado es evidente la influencia griega.

El poeta y ensayista norteamericano Ralph Waldo Emerson escribió en una oportunidad que "las biografías más cortas son la de los grandes genios". Su compatriota y contemporáneo, James Russell Lowell, declaró que a su juicio la forma más acabada de genio es la voz que nos habla "desde la eternidad hasta el presente". Ahora bien, puede considerarse, de acuerdo con estas dos apreciaciones, que el gran poeta persa Hafiz, de cuya muerte conmemoramos este año el sexto centenario, es doblemente genial. Aunque no son muchos los datos de que disponemos sobre su vida personal, sus poemas, pese al transcurso de los siglos, siguen siendo tan actuales como si hubiesen sido escritos ayer.

Mihai Eminescu, el poeta rumano que murió hace cien años, era sin duda un genio de otro tipo. Escrita por un auténtico romántico y un experto en folclore y en mitología comparada, su obra es expresión del genio y la encarnación espiritual de toda una nación. Otro tanto puede afirmarse de la Rusalka Dnistrovaya, la "Sirena del Dniéster", primera antología de la literatura ucraniana publicada en Ucrania occidental.

El tercer aniversario que saludamos en este número, como prolegómeno del que le dedicaremos íntegramente en el mes de junio, es el bicentenario de la Revolución Francesa. Pero cuando hoy hablamos de revolución, ¿tiene esa palabra el mismo sentido que le daban los revolucionarios hace doscientos años?

Las ideas de la Revolución Francesa han llegado desde entonces hasta los últimos confines del planeta, al igual que durante siglos las mercancías y las ideas circulaban entre Oriente y Occidente a lo largo de esa gran arteria cultural y comercial que se dio en llamar la Ruta de la Seda. Así como las caravanas avanzaban lentamente de Changan a Estambul y de Kashgar a Samarcanda, los navegantes portugueses establecían también nuevos lazos entre Oriente y Occidente al abrir la Ruta de las Especies, siendo los primeros viajeros occidentales que se deslumbrarían ante la belleza de las islas Comoras, las "islas de la Luna".

Hoy día, por desgracia, las caravanas y las carabelas han sido reemplazadas por los aviones supersónicos, los camiones gigantes y los automóviles vertiginosos. El intercambio de mercancías y de ideas entre Oriente y Occidente también ha aumentado, pero ha ocurrido otro tanto con la contaminación resultante de la avidez de energía de nuestras industrias y de nuestros modernos medios de transporte.

El Correo



Una ventana abierta al mundo Año XLII

Revista mensual publicada en 35 idiomas:
Español Francés Inglés Ruso
Alemán Árabe Japonés Italiano
Hindi Tamul Hebreo Persa
Portugués Neerlandés Turco Urdu
Catalán Malayo Coreano Swahili
Croata-serbio Esloveno Macedonio
Serbio-croata Chino Búlgaro Griego
Cingalés Finés Sueco Vacuence Tai
Vietnamita Pashtu Hausa

LAS RUTAS DE LA SEDA, CAMINOS

POR AHMAD HASAN DANI



El primer sermón de Buda, estela en forma de triple ojiva, perteneciente al arte de Gandhara o grecobúdico.

LAS Rutas de la Seda, que desde los primeros siglos de la era cristiana fueron una arteria para el comercio de la seda y de otras mercancías entre China y la India, al este, y el mundo romano, al oeste, constituyen un hito en la historia de la humanidad por haber sido además un cauce excepcional para la difusión de las ideas, las ciencias y las técnicas, las lenguas y la literatura, favoreciendo el acercamiento de los pueblos y el diálogo entre las culturas.

Obstáculos políticos y de otra índole entorpecieron a menudo tales contactos, pero cuando un tramo de la ruta se cerraba, otro se abría de inmediato. En realidad, fueron varias las rutas que por mar y por tierra siguieron los mercaderes, y la expresión “ruta de la seda” es más que nada un símbolo del obstinado anhelo de comunicación que animaba a los pueblos. Con la idea de redescubrir ese perdurable espíritu la Unesco ha emprendido la realización de un proyecto titula-

do “Estudio integral de las Rutas de la Seda: rutas de diálogo” (véase *El Correo de la Unesco* de noviembre de 1988).

Será ésta una empresa multifacética. Un equipo de especialistas recorrerá las diferentes vías que comunicaban China con Occidente, estudiando la geografía de los países que atravesaban. Otros se interesarán por las técnicas de construcción de caminos y los medios de transporte, y sopesarán la influencia que sobre ambos ejercieron el clima y los obstáculos natu-

DEL CONOCIMIENTO

rales. Habrá otros, a su vez, que analicen la organización social, las lenguas, la literatura, las artes y los mitos de los pueblos concernidos, así como las técnicas utilizadas para explotar los recursos naturales. Los desplazamientos de las poblaciones y las grandes corrientes migratorias que han modelado la historia de regiones enteras constituirán también un tema de estudio, sin olvidar a los viajeros solitarios —artistas, músicos, artesanos— que se aventuraron por las Rutas de la Seda, a menudo con riesgo de sus vidas, movidos por el deseo de conocer otras culturas y otras sociedades, a las que aportaban a cambio sus destrezas y su saber.

El ansia de aventura y la sed de conocimientos fueron algunos de los muchos

acicates que estimularon los intercambios entre sociedades diferentes, contribuyendo de ese modo a abatir las barreras que separaban a los pueblos y a tender los lazos de coexistencia que han hecho posible el progreso de la humanidad. Es éste el espíritu que animó las Rutas de la Seda y éste su legado.

Oriente y Occidente: los primeros contactos

Los primeros contactos entre Oriente y Occidente, que las Rutas de la Seda encauzarían más tarde, se iniciaron pocos siglos antes de la era cristiana con la formación de cierto número de estados asiáticos cuyos pueblos explotaban sus

propios recursos naturales y competían comercialmente entre sí. La búsqueda del provecho económico trajo consigo un floreciente intercambio de mercancías y favoreció los viajes de una región a otra. Fue éste un periodo de paz propicio para el desarrollo del comercio. Un claro ejemplo de la repercusión cultural del tráfico comercial es la difusión por Asia Central del alfabeto de los mercaderes arameos, que haría evolucionar otros alfabetos como el sogdiano y el kharoshti. El historiador griego Herodoto nos ha dejado una vívida descripción de la organización y los modos de vida de las sociedades que participaron en ese proceso, así como de los estrechos contactos que mantuvieron con el Imperio Aqueménida de Persia. Sus relatos men-

Este relieve recuerda el más célebre milagro que, según la tradición, Buda realizara en la antigua ciudad india de Sravasti (en el actual estado de Uttar Pradesh), donde vivió y predicó durante veinticinco años. Arte de Gandhara, siglo III.



El arte en movimiento

Medalla o dije colgante de oro que imita una moneda bizantina (siglo VI), descubierto en el sitio arqueológico chino de Astana, cerca de Turfan, en Sinkiang.

Bronce chino de la época de los Reinos Combatientes (475-221 a.C.) descubierto en Canterbury; fue llevado probablemente a Inglaterra hacia el siglo I o II de la era cristiana por un funcionario romano.



Este bronce chino de la época de los Reinos Combatientes (475-221 a.C.) apareció en el jardín de una casa romana; probablemente fue llevado a Italia hacia el siglo I o II de la era cristiana.

Detalle de un tejido adamsado de seda azul (siglo XIII-XIV) descubierto en la necrópolis de Al-Azam, en Egipto. Para satisfacer los gustos de sus clientes musulmanes, los artesanos chinos enviaban a Egipto sedas estampadas con caracteres árabes.



Esta estatuilla de bronce que representa una divinidad (siglo I d.C.) proviene de Alejandría o de una provincia oriental del Imperio Romano y fue descubierta en Begram, solar arqueológico de Afganistán situado en el emplazamiento de una de las capitales del Imperio Kusán.



Entalladura de cornalina de origen mediterráneo (siglo III-IV) descubierta en las ruinas de un puerto situado en Oc-oo, sur del actual Vietnam. El personaje latino, cuyo índice apunta con un gesto discursivo, representa tal vez a un filósofo.

cionan también a los escitas, los “indios” y los pueblos de habla persa, que al desplazarse hacia el este influyeron sobre las lenguas arcaicas de la región.

Entre los siglos VI y IV a.C., la dinastía Aqueménida de Persia estimuló los contactos entre Oriente y Occidente, favoreciendo en particular el intercambio de ideas y de técnicas, de lenguas y literaturas. Persépolis, la gran capital imperial, se convirtió en un poderoso centro de atracción al que acudían hombres desde los confines del imperio a través de las rutas abiertas por Darío. Hacia la misma época, en las lejanas provincias de Asia Central, ciudades como Balj,¹ Samarcanda y Taxila, que tiempo después se convertirían en importantes etapas de las Rutas de la Seda, comunicaban entre sí y se perfilaban ya como encrucijadas de influencias. En este periodo el espíritu de diálogo entre pueblos de Oriente y Occidente fue un primer paso hacia el mutuo enriquecimiento de las civilizaciones.

Las conquistas de Alejandro Magno: intercambio cultural entre Asia y el mundo griego

Hacia fines del siglo IV a.C., las conquistas de Alejandro de Macedonia, quien tras derrocar a los Aqueménidas penetró en la India, facilitaron los contactos entre Oriente y Occidente. Alejandro Magno, un macedonio imbuido de cultura helénica, tras conquistar el Imperio Aqueménida, se convirtió en un monarca oriental subyugado por el idealismo del mundo asiático.

En su tiempo la cultura helénica se expandió por toda Asia a través de un flujo sin precedentes de ideas y de hombres que difundieron técnicas, corrientes artísticas y fórmulas arquitectónicas, así como la poesía, la música y las religiones, pero por encima de todo la lengua y la literatura. De todos modos, el tráfico no fue unilateral: Alejandro y su séquito de eruditos se relacionaron con filósofos



Siva de tres cabezas, basorrelieve procedente del templo de Pandrethan (siglo XII), cerca de Srinagar (estado de Cachemira y Jammu, India).

asiáticos y junto con los tributos de oro, el ganado y los objetos que enriquecieron el mundo occidental llevaron a Grecia las ideas y doctrinas de Oriente. A su paso por Asia, Alejandro Magno fundó nuevas ciudades en las que se afincaron muchos de sus hombres, quienes, al tiempo que introducían el helenismo, se orientalizaban y se asimilaban a las culturas autóctonas.

Poco tiempo después de la invasión de la India por Alejandro, Chandra Gupta Maurya conquistó el reino indio de Magda, fundando así el gran Imperio Maurya, que heredaría el legado cultural griego y aqueménida. Con el reinado de su nieto Asoka (274-237 a.C.) se inició para el imperio un periodo de gran florecimiento, marcado por una intensa actividad misionera budista, cuya influencia se hizo sentir en Asia Central y en el Lejano Oriente. En este periodo se multiplicaron los contactos con Occidente, gracias al intercambio de embajadores y emisarios con el mundo helénico.

A la muerte de su fundador, el imperio de Alejandro comenzó a desmembrarse en pequeños reinos independientes: griegos de Bactriana, sogdianos, partos, sa-

sánidas y escitas, entre otros. El desmembramiento no fue óbice para el tráfico comercial y los desplazamientos humanos; por el contrario, el progreso de los conocimientos geográficos favoreció no sólo el comercio sino también los viajes de monjes y sabios budistas, zoroástricos, maniqueos y otros misioneros. Gracias a las ruinas de monasterios y de otros centros religiosos es posible reconstituir sus itinerarios a través de los valles de Mesopotamia, de Asia Central y de la India. Las excavaciones arqueológicas de Taxila y de Ai-Janum a orillas del Indo y del Oxus,² respectivamente, corroboran que una amplia variedad de tradiciones nutría el arte y la arquitectura de la época.

La expansión del comercio marítimo

El descubrimiento por los navegantes occidentales (hacia el siglo I a.C.) de que los vientos monzones permitían a los navíos de alto bordo atravesar el océano Indico en dirección oeste-este y, cuando los vientos se invertían en invierno,

emprender el regreso transportando los productos de Oriente tuvo una enorme repercusión en el comercio marítimo, pues por primera vez dicho océano se convirtió en un lago de aguas serenas para los barcos que unían el mundo romano con los puertos indios y las costas chinas.

Los estudios de Plinio en el siglo I y de Ptolomeo un siglo más tarde acreditan el considerable avance de los conocimientos geográficos en esa época. El autor anónimo de *Periplus Maris Erythraei* (siglo I) describe con gran lujo de detalles el clima, el comercio, la moneda y las costumbres de los pueblos ribereños del océano Indico.

El descubrimiento de nuevas rutas marítimas amplió considerablemente el radio de la navegación costera que en tiempos antiguos había vinculado Egipto, a través de la tierra de Dilmun (probablemente el actual Bahrein), con los países de Magan y Meluhha, en el Lejano Oriente (situados tal vez en el valle del Indo). Estas nuevas rutas marítimas fortalecieron, cuando no reemplazaron, las Rutas terrestres de la Seda.

La apertura de China hacia el Oeste

Las incursiones de las tribus del norte por las fronteras occidentales de China incitaron a los emperadores de la dinastía Qin (221-206 a.C.) a construir la Gran Muralla como medida defensiva. Según fuentes chinas, esas tribus descendieron después por el valle del Oxus y penetraron en los territorios al sur de las cordilleras de Kun-lun, Karakorum e Hindu Kush.

Tiempo después, los emperadores Han (206 a.C.-220 d.C.), que continuaron vigilando atentamente los movimientos tribales en sus fronteras occidentales, abrieron la primera ruta hacia el Asia Central y mantuvieron un estrecho contacto con el gran Imperio Kusán. Este se extendía desde el mar Caspio en el norte hasta el mar de Omán en el sur a través de los valles del Oxus, el Indo y el Ganges, y su vastedad le permitía

incluso estar en contacto con el mundo romano. Los fructuosos y regulares intercambios entre Oriente y Occidente que se establecieron en ese periodo crearon las condiciones propicias para el desarrollo de las Rutas de la Seda.

A lo largo de ellas perduran los vestigios de una intensa actividad cultural. En las ruinas de antiguas ciudades como

Kapisa,³ en el corazón de Afganistán, los grabados en la roca que representan a individuos con diversos atavíos tribales y las inscripciones que hacen referencia a otros pueblos y otras lenguas son un testimonio de complejos intercambios con otras culturas. En la antigua gran capital de Changan (actual Xian), monjes budistas originarios de Japón y de Corea

Una apsara o ninfa de la mitología india, detalle de un fresco del monasterio de Alchi, Ladakh (siglo XI), en el que se advierte la influencia del arte indo-irani.



mantuvieron contactos con eruditos de Sri Lanka, de la India y de Asia Central. Se han hallado también esculturas de budas y de bodhisattvas en medio de paisajes naturales, como en Bamiyan,

paso de las Rutas de la Seda. Sin embargo, la dinastía T'ang que reinaba en China desde el año 618 logró mantener el intercambio de hombres y de mercancías con Occidente.

Los árabes se convirtieron así en los intermediarios del comercio y la cultura entre China y Venecia, y, más allá, con Francia, España y Portugal. Tras difundir por Europa, que comenzaba apenas a desarrollarse, la ciencia y la filosofía griegas, propagaron las matemáticas indias, los nuevos símbolos numéricos y el sistema decimal, es decir los fundamentos mismos de la ciencia moderna. También fueron ellos quienes difundieron la ciencia química, el conocimiento de las propiedades de los metales, las nuevas técnicas chinas y, en particular, la medicina que abrió nuevas perspectivas para las ciencias biológicas y humanas. Su interés por la astronomía los llevó a formular nuevos conceptos cosmogónicos. En el ámbito del arte y de la arquitectura supieron conjugar el saber tradicional con la precisión matemática y científica y renovar las técnicas de construcción y el arte decorativo, en el que introdujeron la caligrafía y el arabesco.

Sobrevivió así el espíritu de las Rutas de la Seda. De Kotah, Yarkand y Kashgar a Samarcanda, de Bujara y Mary a los mercados de Occidente, o, más al sur, de Balj, Hamadán y Damasco hasta Alepo, o aun de la China al Cáucaso y de allí a Estambul y Venecia, el diálogo de los pueblos de Oriente y Occidente siguió el ritmo de las caravanas, alimentando los contactos y la cooperación indispensables para el desarrollo pacífico de la civilización humana. □



Esta fuente de plata cincelada del siglo IV aparece al rey sasánida Shapur II (310-379) cazando el jabalí. Descubierta en los alrededores de Perm, en los Urales, se cree que fue llevada hasta allí por los mercaderes de Jorezm, estado situado en el curso inferior del Amu Daria, que comerciaban con Europa a través del Volga y de la costa norte del mar Caspio.

Afganistán, donde además de dos colosales esculturas de Buda talladas en la roca viva hay numerosas grutas ornadas con frescos que podrían ser contemporáneos de los de las grutas de Sinkiang.

Desde las fronteras occidentales de la China de la dinastía Han, las tribus nómadas de los hunos avanzaron hasta el corazón de Asia y de Europa y penetraron en la India. De China a Persia y del Oxus al mar de Omán, los hunos consolidaron un vastísimo imperio. Numerosos viajeros chinos y occidentales han dejado pintorescas descripciones de estos diestros jinetes, de su juego de polo y de sus armas y atavíos. Tras los hunos, llegaron las tribus turcas que se establecieron en Asia Central, obstruyendo el

La expansión del Islam

La aparición del Islam en Arabia en el siglo VII desencadenó profundos cambios sociales y religiosos en los pueblos árabes, cuya expansión por Asia, África y Europa estimuló el desarrollo de las ciencias y la filosofía. Los eruditos árabes profundizaron los vastos conocimientos contenidos en los manuscritos griegos y los tradujeron a su lengua, al tiempo que gracias a sus relaciones con la India y con China daban nuevo impulso a la evolución de las matemáticas, la medicina y la astronomía y se procuraban los secretos de la fabricación del papel, la pólvora, la porcelana, la seda y la muselina.

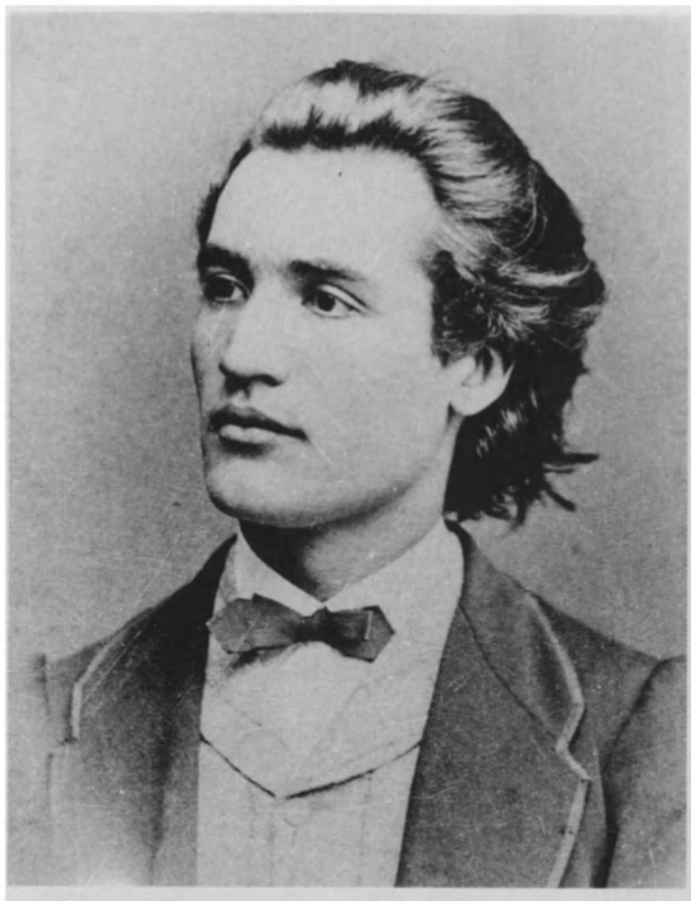
1. Balj: actual nombre de Bactra, antigua capital de Bactriana, situada al norte de lo que es hoy Afganistán.

2. Oxus: antiguo nombre del Amu Daria, río de Asia Central que nace en la meseta de Pamir y desemboca en el mar de Aral.

3. Kapisá: capital del antiguo reino indogriego de Afganistán, cerca de la actual Charikar.

AHMAD HASAN DANI, pakistaní, es profesor emérito de la Universidad Quaid-i-Azam, Islamabad, y director honorario del Centro para el Estudio de las Civilizaciones de Asia Central; ha escrito numerosas obras sobre historia y arqueología. El presente artículo es una adaptación de un trabajo presentado por el profesor Dani en el primer seminario internacional sobre el proyecto de la Unesco «Estudio integral de las Rutas de la Seda», celebrado en Osaka en octubre de 1988.

MIHAI EMINESCU, POETA NACIONAL RUMANO



POR su prodigiosa fuerza verbal, Mihai Eminescu (1850-1889) es el principal poeta rumano y uno de los más grandes de la literatura universal.

Nacido en una familia de la pequeña nobleza eslava, llevó una existencia difícil y atormentada. Tras estudiar en Viena (1869-1872) y en Berlín (1874) y desempeñar oficios diversos, llegó a ser redactor del periódico *Timpul* (El tiempo). Desde 1883 y hasta su muerte, sobrevenida de manera accidental, padeció trastornos mentales que alternaban con periodos de lucidez.

Poeta, pero también prosista, dramaturgo y periodista, fue un espíritu ávido de cultura universal y un profundo conocedor de la poesía popular rumana. Aunque su obra es vasta, sólo se publicó en vida del autor, en 1883, un volumen de poemas con el título de *Poezii* (Poesías).

Sus poemas de juventud con resonancias byronianas y fáusticas, como *Inger si demon* (Ángel y demonio) o *Imparăt si proletar* (Emperador y proletario), se caracterizan por una actitud de rebeldía contra el orden social y cósmico. Pero la lectura de Schopenhauer y el descubrimiento de la filosofía kantiana modifican la visión del poeta. *Sarmanul Dionis* (El pobre Dioniso), novela fantástica en la que Eminescu, en 1872, infunde al tema romántico del ángel caído un hálito original, ilustra sus desesperados esfuerzos por superar las categorías de tiempo y espacio, que coartaban su aspiración a una libertad absoluta.

Sus lecturas de los románticos alemanes de la escuela de Heidelberg (Achim von Arnim, Clemens Brentano, Joseph von Gorres) avivaron su interés por el folklore y la mitología comparada. A partir de 1874, el amor se convierte en el principal motivo inspirador de su poesía; en ella la presencia femenina aparece en perfecta armonía con una Naturaleza idílica, bajo el resplandor de la luna y la fragancia de los tilos en flor, y en poemas como *Floare albastră* (Flor azul) y *Povestea teiului* (La leyenda del tilo) sus versos alcanzan una musicalidad y una elegancia desconocidas hasta entonces en lengua rumana.

A partir de 1877 una visión sombría, melancólica y lúgubre del mundo se apodera de la imaginación del poeta y afluye a su obra de manera obsesiva. El amor es sinónimo de sufrimiento y expresión de soledad irremediable, y mientras en algunos poemas,

como *Despărtire* (Separación), se adivina una ruptura interior, en los sonetos la emoción lírica se plasma en versos de intensa y dolorosa belleza.

En la tercera de sus cinco *Scrisori* (Epístolas), obra de madurez en la que alternan la oda y la sátira, la evocación patriótica de las gloriosas páginas de la historia rumana contrasta con la mirada desencantada del poeta sobre la mezquina realidad de su tiempo.

Espíritu auténticamente romántico, Eminescu se valió de motivos y personajes mitológicos para reflejar la tragedia de la condición humana. Siguiendo las huellas de Friedrich Hölderlin y John Keats, revivió el mito de Hiperión en su obra maestra *Luceăfarul* (El astro, 1883), que versa sobre el tema del genio

solitario en pugna con un mundo hostil a los valores espirituales. Escrita en pequeñas estrofas de cuatro versos cortos, de siete a ocho sílabas, con el ritmo y la factura de los poemas populares, esta larga balada es una de las obras señeras de la poesía universal.

Dispuesto a renunciar a su condición de astro eterno y a transformarse en hombre por amor de una mortal, hija de un rey, Hiperión inicia un largo periplo estelar para llegar hasta Dios y pedirle que haga realidad su deseo. Pero desde las alturas el Señor le muestra la inconstancia de los sentimientos humanos; en efecto, la hija del rey se ha enamorado de un paje. Hiperión comprende que iba a sacrificarse en vano y desiste de vivir en el mundo de los hombres:

*Esta vez no desciende
a las profundidades del mar
pero dice: ¿Qué puede importarte, materia vana,
que sea yo o el común de los mortales?*

*Vives en un mundo absurdo,
juguete del azar.
Yo permanezco en mi universo
inmortal y frío.*

□

Este artículo se basa en un estudio de Zoe Dumitrescu Busulenga, profesora de la Universidad de Bucarest.

EL AMOR, EL AMANTE Y EL AMADO

El mensaje místico de la poesía de Hafiz

POR REZA FEIZ

EN Irán, su tierra natal, pero también fuera de los países de habla persa, a Hafiz se le considera el poeta del amor y uno de los más grandes místicos musulmanes (sufís), aunque por su lenguaje profano podría parecer un poeta libertino.

Para comprender a fondo su mensaje poético e interpretarlo correctamente conviene analizar en primer lugar el sentido que cobra en su poesía el lenguaje del amor y dilucidar luego las relaciones entre el Amor, el Amante y el Amado, la tríada que da título a nuestro artículo.

Según el sufismo, el amor pertenece al ámbito de lo sagrado y no cabe atribuirle un sentido profano. Así, para un místico sufí como Hafiz, la vida misma, aun en sus aspectos más cotidianos, es una realidad eminentemente espiritual. Su elogio del amor debe interpretarse a la luz de la profunda significación que él le otorgara:

*Nunca he oído palabra más suave que la palabra de amor,
Es el único recuerdo que perdura bajo la cúpula del cielo.*

Sin embargo, esa "suave palabra" es inseparable del dolor que experimenta el hombre por haberse alejado de su origen celeste, tema que ya había cantado magníficamente Mowlavi (1207-1273), otro gran poeta sufí del Irán, en su obra maestra el *Masnavi*.

La obra de Hafiz es un verdadero himno al amor, pues para él la poesía no era más que un medio de glorificarlo. Sabía además que en la exaltación de ese sentimiento residía el secreto de su éxito:

*Desde que el amor te enseñó el arte de la elocuencia
resuenan tus palabras en todas las asambleas.*

¿Pero qué función cumple el amor en el movimiento que conduce al Amante hacia el Amado? El título de nuestro artículo sugiere que es el amor el iniciador del movimiento, pero para Hafiz el Amado se halla siempre en el origen: cuando El se manifiesta en toda su plenitud y su hermosura suscita el éxtasis y el arrebato del Amante, que encuentra encarnadas en el Amado la belleza y la perfección a las que aspira.

*En el comienzo se manifestó el reflejo de tu belleza
y apareció el amor e inflamó el Universo entero.*

En lenguaje sufí al ardiente anhelo de llegar al Amado se le llama "soluk" o viaje espiritual. El círculo del amor comienza y



Miniatura del siglo XV procedente de un *Divan* (colección de poemas) de Hafiz

concluye en el Amado. Quien cumple ese periplo, aunque viva en el mundo material participa de un universo espiritual. Ve el mundo como el reflejo de la belleza del Amado, pero sin encadenarse a él: *No me interesaban las cosas del mundo, hasta que tu rostro lo tornó bello para mí.*

Contrariamente a lo que su lenguaje profano e incluso libertino podría inducir a pensar, Hafiz se vale de la poesía para transmitir un mensaje espiritual. Es un eminente sufí que se ha convertido en poeta y no un poeta que habla como un místico. El vino, la copa, la taberna, la amada, el cantor, el arpa, los rizos, la cabellera, el rostro hermoso, el lunar son expresiones e imágenes que tomadas en un sentido literal y directo revelan una visión profana del mundo y del amor. Pero limitarse a esta interpretación equivale a ignorar por completo la realidad social y cultural del mundo persa en la época del poeta de Shiraz.

La personalidad de Hafiz —que podía recitar el Corán de memoria

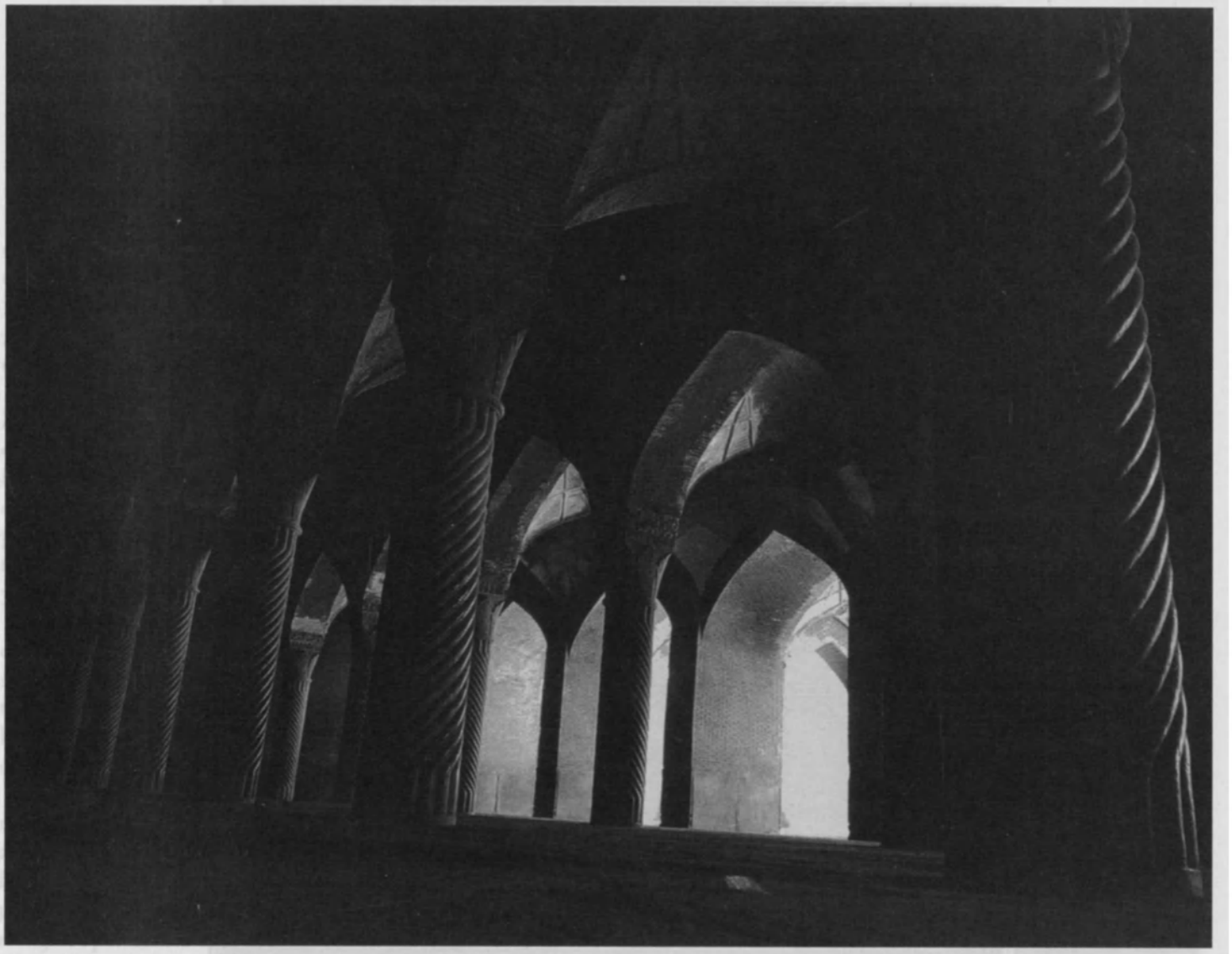
y a quien se diera los sobrenombres de "traductor de lo invisible" (*lisan-ol ghayb*) y de "intérprete de los misterios" (*tarjoman-ol asrar*)— orienta al lector hacia el descubrimiento de un sentido trascendente bajo el lenguaje mundano. No cabe duda de que estamos en presencia de una poesía cargada de valor simbólico y alegórico y de una forma literaria que siendo propias de la tradición persa son también intemporales. El hecho de que en sus asambleas religiosas los sufís salmodiaran los poemas de Hafiz, aun los que parecen más profanos, es prueba suficiente de que era para ellos un maestro espiritual.

La obra de Hafiz es universal porque canta las verdades eternas. El poeta recibe la luz directamente del Sol y no refractada por un cuerpo cualquiera. Gracias a esa luz prístina y a esa inspiración directa, Hafiz distinguía la verdad de la ilusión, y con un realismo poco común aconsejaba el perdón y la tolerancia: "Perdona las querellas de los setenta y dos ritos y religiones. Por ignorar la verdad han tomado el camino de la ilusión." □

REZA FEIZ, de la República Islámica del Irán, es autor de numerosos artículos y ensayos sobre temas filosóficos. Ha dirigido el Centro Iraní de Estudios Culturales y actualmente es embajador de su país en la Unesco.

HAFIZ, MAESTRO DE LA LIRICA PERSA

POR CHARLES-HENRI DE FOUCHECOUR



Vista del interior de la mezquita del Regente (Masjed-i-Vakil), construida en el siglo XVIII en Shiraz (Irán), ciudad en la que Hafiz pasó gran parte de su vida.

SHAMS ud-Din Muhammad, que en vida fue conocido con el sobrenombre de Hafiz (h. 1325-1389), nació y murió, pasados los sesenta años, en Shiraz, ciudad en que transcurrió la mayor parte de su existencia.

El año 1353 puede servirnos de referencia. Hafiz tenía entonces unos treinta años y su extraordinario talento le había valido la protección del visir Qevam ud-Din Hasan. Pero, al morir este último, el poder pasa a manos de Mobarez ud-Din Muhammad que impone un rigor religioso y moral totalmente contrario al estilo de vida de numerosos habitantes de Shiraz. Circulan entonces clandestinamente poemas de Hafiz y de otros autores que se burlan de la intolerancia del tirano.

Sus once años de reinado concluyen con la rebelión de su hijo Yalal ud-Din Shah Shoya, que le sustituye y permanecerá en el poder de 1364 a 1384. Fue ésta una época placentera, particularmente propicia para las bellas letras persas. En esos años

llega al pináculo la producción literaria de Hafiz, que cuenta con la protección del príncipe, de ministros y de altos dignatarios de la corte.

Algunos años después caía el poeta en desgracia. Tal situación iba a durar unos diez años, durante los cuales parece que asistió a los cursos que se daban en Ispahan y Yazd.

Resulta difícil, a partir de estos hechos, establecer una cronología de los poemas de Hafiz. Sólo podemos conocer muy someramente las circunstancias de la vida del poeta, basándonos en los acontecimientos políticos de su tiempo y en las alusiones que a ellos contiene su obra. ¿Qué más sabemos? Con certeza, casi nada; nos han llegado, eso sí, muchas anécdotas. La discreción del autor acerca de sí mismo es típica de la mentalidad iraní y es indudable que su verdadera vida se desarrollaba al margen de los círculos de la corte que le garantizaban el sustento.



Escena de corte (un príncipe lee un manuscrito mientras los músicos tocan sus instrumentos y un sirviente le ofrece de beber). Miniatura que ilustra un ghalz de Hafez en un *Divan* del poeta aparecido en el siglo XVI.

He aquí, sin embargo, algunos hechos históricos. La fecha de su muerte, 792 de la Hégira (1389 de la era cristiana), nos la da un copista anónimo (llamado posteriormente Golandam) en la introducción de un libro de poemas de Hafiz por él compilados. Nada indica que éste desempeñara función alguna en la corte, ni siquiera la de poeta. ¿Enseñó acaso en alguna escuela coránica, como han supuesto algunos teniendo en cuenta que el nombre de Hafiz significa “el que aprende de memoria”? En Tashkent existe un manuscrito, copia de la obra en cinco tomos del poeta Amir Josrow Dehalvi (1253-1325), escrito y firmado de su puño y letra y fechado en 1355, lo que hace presumir que nuestro poeta ejerció el oficio de copista en esa época. Uno de sus ghalzes fue dedicado a la muerte de un niño;

lo que quiere decir que Hafiz, como Firdusi y Nezami, lloró la desaparición de un ser querido.

Aunque los datos que es posible obtener de su obra no pueden realmente servir de base para una biografía, cabe sostener, siguiendo al especialista inglés G.M. Wickens, que existe una relación mucho más directa de lo que se suponía entre el *Divan* de Hafiz y el medio en que se movía el autor en el momento de su composición.

Ese medio era el de la corte, pero una corte que ejerció un mecenazgo esencial para la vida literaria. Hafiz se sitúa en la cúspide de una pléyade de gigantes de la lírica persa. La maestría con que en sus ghalzes transforma los elementos tomados de sus predecesores demuestra su dominio de las mejores

formas de la tradición poética; en efecto, juega con ellas, las descompone y les da nueva vida. Escuchar un gazal de Hafiz constituye aun hoy un deleite por la inteligencia con que el poeta da sentido e imprime fuerza contenida a todas esas formas, como jugando y con la mayor sencillez. Cada una de ellas se ajusta dentro del poema de modo que no cesa de producir ondas de significaciones e impresiones. De ahí que para conocer a fondo a Hafiz sea necesario conocerlo primero como poeta.

Un gazal es un poema, es decir, de acuerdo con el espíritu de la época, uno de los medios formales de disponer un conjunto de frases. Esta forma consta de dos elementos: un conjunto de versos rítmicos con una rima única. Cada verso o *beit* tiene dos partes rítmicas del mismo metro; el ritmo es similar para todo el poema. En el primer *beit* las dos partes riman entre sí.

En los primeros testimonios de la literatura persa que han llegado hasta nosotros aparece ya este género poético, que comprende habitualmente ocho a doce *beit*. Se trata de una pieza breve, compuesta con particular esmero, que solía emplearse con mayor frecuencia para expresar sentimientos amorosos o para cantar al vino. Por sus exigencias, el gazal es una forma rigurosa; en efecto, impulsa al poeta a desarrollar una técnica y un arte que lo definen para siempre.

Sólo en el ocaso de la vida de un poeta, y con mayor frecuencia después de su muerte, sus obras se reunían en lo que se llamaba un *divan*. El *Divan* de Hafiz está compuesto sobre todo de gazales, hecho sorprendente si se tiene en cuenta que los poetas persas empleaban a menudo otras formas de expresión.

Ahora bien, el texto auténtico de Hafiz no ha llegado hasta nosotros. Aunque el gazal presupone que lo haya escrito el autor, también se recitaba en voz alta, empleando el acento, las cesuras, los juegos vocales y los efectos de articulación correspondientes. Conservamos así varios gazales dispersos de Hafiz recogidos por escrito en vida del poeta. Cabe preguntarse si el autor de la introducción del *Divan*, Golandam, al que ya nos hemos referido, fue su primer compilador. Parece más bien que Hafiz retocó algunos de sus poemas y que antes y después de su muerte circularon colecciones de sus gazales.

Las dos colecciones más antiguas (de 43 y 36 piezas respectivamente) datan de 1404 y de antes de 1408; el primer manuscrito más o menos completo del *Divan* (455 gazales) es de 1410. Más de un siglo después de la muerte de Hafiz se multiplicaron los manuscritos y también los gazales (¡hasta 725!), por lo no hay más remedio que abrigar fuertes dudas sobre su autenticidad. En nuestros días han proliferado las ediciones impresas. Así, catorce manuscritos antiguos de gran valor sirvieron de base a la notable edición crítica del *Divan* realizada por Parviz Natel Janlari en Teherán en 1983.

Numerosísimos son los estudios sobre Hafiz que se han publicado en las lenguas más diversas. Su tema central ha sido y sigue siendo el sentido que debe darse a su poesía: ¿es hedonista, es mística o se trata de lírica pura? Ya en el siglo XV el historiador Jandamir contaba que el Shah Shoya reprochó en



Esta miniatura del siglo XVI representa al conquistador tártaro Tamerlán (1336-1405), quien posiblemente conoció a Hafiz en Shiraz en 1387, cuando procuraba atraer a sabios y poetas a su corte de Samarcanda.

una ocasión a Hafiz la falta de homogeneidad de sus gazales; en efecto, en cada uno de ellos habla del vino, luego de mística y también del ser amado. Hafiz respondió al Shah que era muy cierto pero que él era el único poeta cuyos gazales gozaban de reputación universal.

Fue durante el Imperio Otomano cuando comenzaron los estudios críticos en forma de comentarios. Los de Sham'i y de Soruri daban una interpretación mística de la obra de Hafiz, que es la que predomina en Irán y en la India desde la época safávida, en el siglo XVI. El eminente erudito Sudi, comentarista también de la obra de Saadi, se limita a una lectura basada en la observación gramatical y es él quien ha orientado la lectura de los comentaristas europeos. En cuanto los comentaristas modernos de Hafiz, su número es considerable. La riqueza de los gazales es tal que, por fundada que sea una interpretación, de ninguna manera logra excluir a las demás y si resulta demasiado restrictiva es porque algo falla en ella.

Hay que tener en cuenta dos aspectos importantes. En primer lugar, es a menudo imposible saber a primera vista si la persona a quien Hafiz dirige su poema es objeto de sus alabanzas (*mamduh*), de su amor (*mahbub*) o de su adoración (*ma'bud*), es decir, si se trata del príncipe o el amigo, del ser amado o de Dios. En segundo lugar, pese a la apariencia algo deshilvanada de los gazales, existe en todos ellos una sutil unidad que se manifiesta en la atmósfera que les es propia. Entrelazamiento de figuras y de alusiones en torno a algunos temas centrales (Wickens), sinfonía de temas (Arberry), coherencia secreta (Stolz), lírica sutilmente racional (Bausani), estructura simbólica en tres grados capaz de producir resonancias de extraordinaria riqueza (Lazard): el gazal se asemeja a un diamante pues hace brillar con todo su fulgor las imágenes poéticas acumuladas por la tradición literaria; también recuerda a un prisma en la medida que "difracta" todos los sentidos de que las palabras sonoras se han cargado durante siglos. Un comentarista como Nasrollah Pur-yavadi ha mostrado magistralmente, por ejemplo, toda la carga mística de la palabra "mira" que, pasando por la pluma de Ahmad Ghazali, se ha mantenido en los poemas de Hafiz. Son muchas las imágenes que merecerían una observación semejante: la copa de vino, el arca de Noé, la taberna, el espejo, la sangre, el mago, el libertino, el rostro...

Otra comentarista, Annemarie Schimmel, ha aludido con razón al carácter circular de los gazales de Hafiz. En efecto, el espíritu del poeta no se circunscribe a un punto sino que transporta al oyente al centro de las realidades que le son propias para insuflarles sentido. Si Hafiz se dirige a cada hombre, es seguramente porque su lenguaje abarca a la vez dos esferas a las que pertenece: la mundanal y la espiritual. Hay en Hafiz una suerte de *towhid* ("unificación") efectiva, propia de toda la mística persa: la realidad humana, la del amor, la del vino y, en particular, la del príncipe, no es sino una metáfora de la realidad espiritual. □

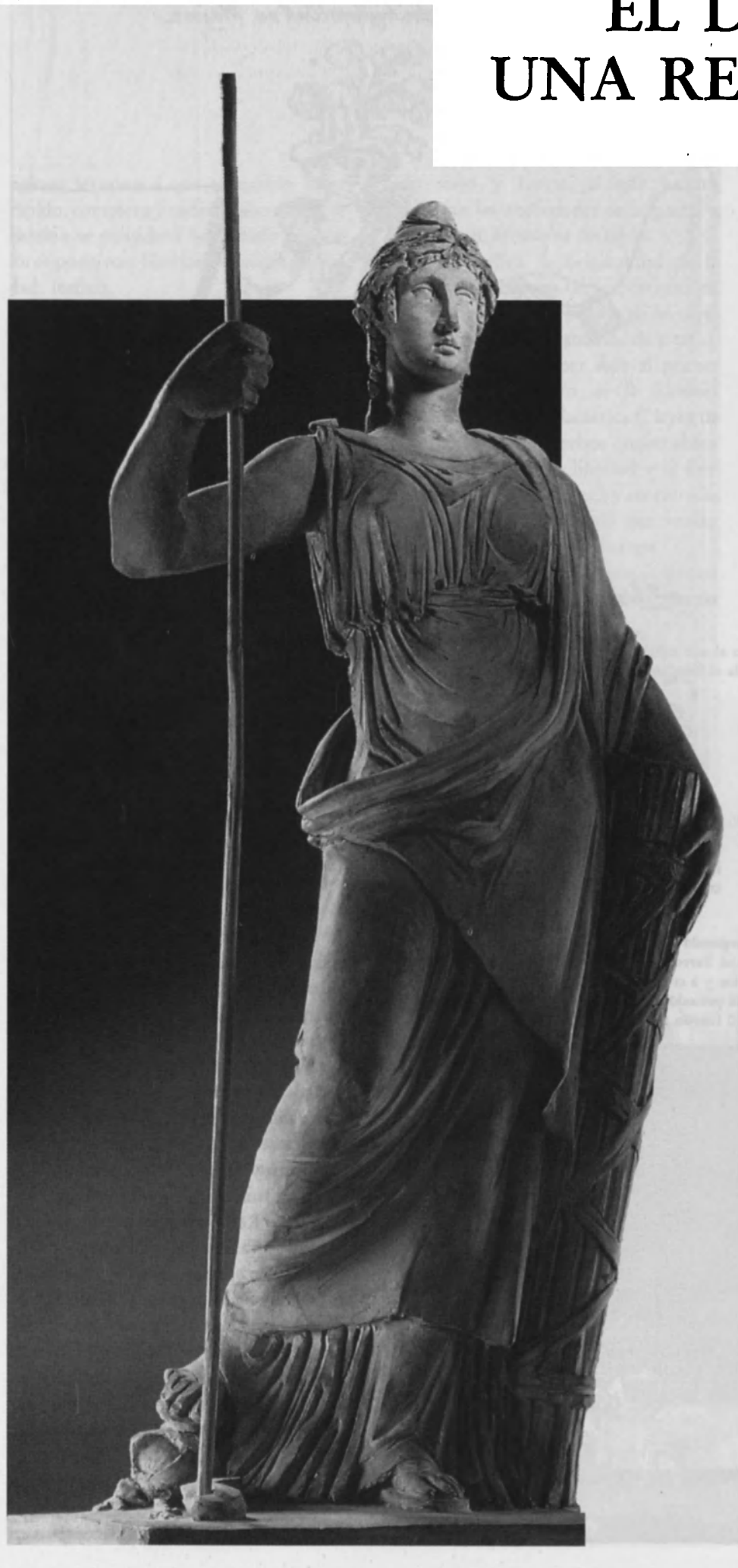


La región de Shiraz, mapa del *Libro de las rutas y de los reinos (Kitab al-masalik wa l-mamalik)* de al-Istajri o al-Farisi (siglo X).

CHARLES HENRI DE FOUCHECOUR, francés, es profesor de literatura persa clásica (siglos X a XV) de la Universidad de París III (Sorbona Nueva). Su obra más reciente es un estudio sobre el concepto de moralidad en la literatura persa entre los siglos IX y XIII.

EL DESTINO DE UNA REVOLUCION

POR MAURICE AGULHON



FRANCIA va a celebrar este año el segundo centenario de la Revolución de 1789 y, a juzgar por la nutrida lista de festejos públicos y doctos coloquios que ya se anuncian, numerosos países de todo el mundo se van a hacer eco de esta conmemoración.

Como es natural, para Francia 1989 supone, ante todo, una fiesta nacional ampliada a todo el año. Después de todo, la fiesta nacional oficial que todos los años se celebra el día 14 de julio está directamente relacionada con la Revolución, a la que rinde homenaje, ya que el 14 de julio de 1789 fue el día de la toma de la Bastilla, y el 14 de julio de 1790 (primer aniversario), el de la bella y gozosa fiesta de la Federación. Toda la simbología francesa procede asimismo de la Revolución: la bandera tricolor creada en julio de 1789, la "Marsellesa", el himno nacional, compuesto en 1792, o la mujer tocada con el gorro frigio, que por la misma época pasó a formar parte de la iconografía oficial.

Los franceses de entonces, al igual que los de hoy, eran conscientes de que en 1789 Francia contaba ya casi mil años de existencia como estado nacional y había sido cuna de buen número de héroes ejemplares y simbólicos, de grandes reyes como Felipe Augusto, Francisco I o Enrique IV y de destacados servidores de los reyes como Juana de Arco o Richelieu. Pero es 1789 el año que marca el principio de la modernidad en cuya continuidad directa se inscriben los tiempos actuales.

La vida pública se rige desde entonces por una constitución escrita y por leyes iguales para todos; el pueblo, por intermedio de sus representantes elegidos, participa en el ejercicio del poder; y se exaltan oficialmente los derechos y las libertades fundamentales, al menos como

Estatuilla en terracota que representa a la Libertad pisoteando al Despotismo (1794-1795).

objetivo y como ideal. El año 1789 no es el del nacimiento de Francia, sino el de su paso a la edad adulta, razonable y libre. Haber elegido ese momento de la historia es revelador de la ambición política ideal incorporada al carácter nacional francés.

¿La Revolución de las Luces?

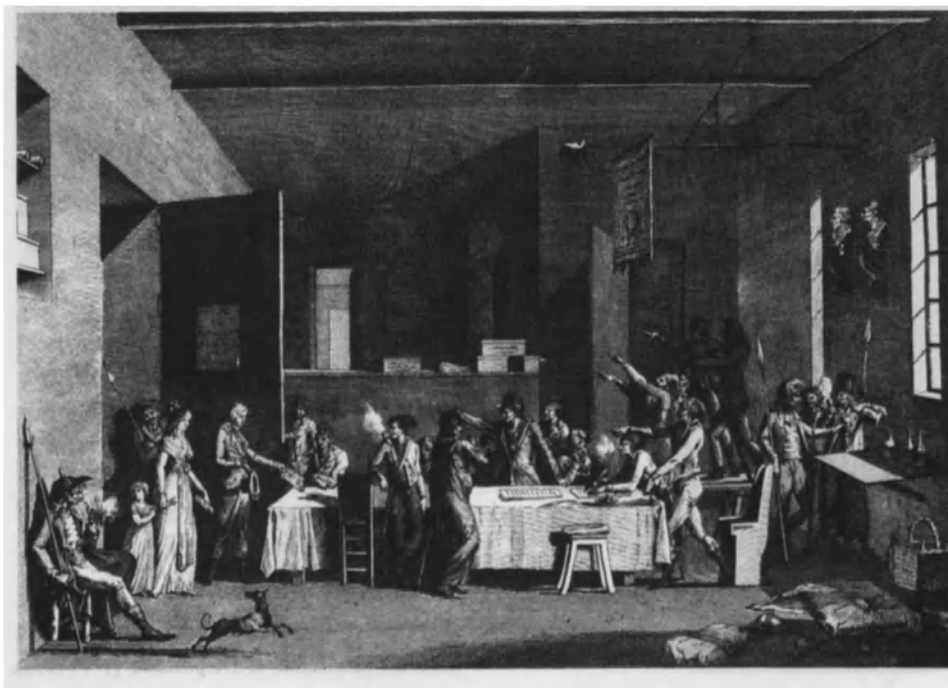
Si se estima que 1789 no atañe exclusivamente a Francia y si las celebraciones van a desbordar ampliamente los límites del hexágono, es porque se considera la revolución como un valor en sí misma. De ahí la necesidad de una reflexión acerca de lo que es la revolución en sí.

Nuestros contemporáneos, y esto se observa tal vez con especial claridad en Europa, confieren hoy en día a la revolución un sentido bastante abstracto y formalista, a saber, el de un cambio político y social de carácter brusco y violento. Suponiendo que así sea, la alternativa principal de la revolución es la reforma, esto es, el cambio lento, gradual y sin



Una habitante de Maguncia (actualmente en la República Federal de Alemania) sostiene una banda en que aparecen en francés las palabras "Igualdad" y "Libertad". Una parte de los intelectuales de Maguncia abrazaron los ideales de la Revolución Francesa y procuraron, sin éxito, crear una república de Maguncia en los años 1792-1793.

Interior de un comité revolucionario durante el segundo Terror (1793-1794), según un grabado de la época. Para quienes lo erigieron en sistema, el Terror constituía un instrumento de defensa nacional destinado a hacer frente al peligro exterior y a conjurar las maquinaciones de los contrarrevolucionarios. Se estima que durante este periodo de la Revolución Francesa 17.000 personas sufrieron la pena capital y 500.000 fueron encarceladas.



derramamiento de sangre. Y toda una cultura humanitaria, que por fortuna está bastante extendida en la actualidad, incita a dar preferencia a los reformadores sobre los revolucionarios.

Pero esta visión de las cosas, y de las palabras, es reciente. Durante todo el siglo XIX, cuando menos, la revolución en política se definía por su contenido, su programa y sus aspiraciones, y la palabra inequívocamente antónima era contrarrevolución. Revolución significaba entonces un cambio a mejor inspirado por la fe en un progreso posible, con más racionalidad en los medios y, como fin, un mayor bienestar colectivo. Con la misma claridad, contrarrevolución significaba la resistencia y, en su caso, la restauración de los antiguos poderes y de las viejas sociedades basadas en la autoridad, la jerarquía y la tradición, habitualmente de ideología religiosa y a menudo opresora.

La repercusión de 1789 en todo el mundo no se debe exclusivamente ni en

primer término a que el cambio fuera rápido, completo y radical, sino a que ese cambio se consideró sustentado por valores positivos: libertad, igualdad, felicidad, justicia.

¿Merecía la Francia de 1789 ser distinguida por esa ejemplaridad que le acarreó tantos odios y tantos afectos?

Una síntesis original y un país faro

Esta afirmación no puede darse por sentada sin someterla a discusión, porque su evidencia no se impone a primera vista. Sabido es que, en el siglo XVIII, la idea de aplicar la razón (las "luces") al gobierno de los estados y las sociedades era propia del "despotismo ilustrado", cuyos principales representantes fueron Federico II, rey de Prusia, Catalina II, emperatriz de Rusia, José II, emperador de Alemania, y Gustavo III, rey de Suecia. Sabido es también que la idea de modificar un vínculo político por voluntad del pueblo y de instituir un gobierno "cuyo justo poder provenga del consentimiento de los gobernados" había sido proclamada en 1776 por la Revolución Norteamericana.

Es innegable que, por sus ideas, la Revolución Francesa de 1789 está más cerca de la Revolución Norteamericana que del despotismo ilustrado. Luis XVI habría podido ser representante de éste en Francia y si no lo fue, ello se debe a su carácter veleidoso, tal vez por carecer de una adhesión auténtica a la filosofía de la época (él era creyente, mientras que los monarcas antes citados eran en mayor o menor grado agnósticos) y también por no haber aceptado la ruptura con la aristocracia. Así, se opuso en seguida a una revolución inicial que tenía confianza en él, acabó perdiendo el poder, y los monarcas europeos, antes reformadores progresistas, abominaron de esa revolución en cuanto atacó al Rey.

Aunque en 1792 la Francia revolucionaria se convirtió en República, no se inspiró en el modelo norteamericano porque seguía siendo un gran estado, un es-

tado viejo y fuerte, al que pronto obligarían las necesidades de la guerra a dotarse aun de mayor fortaleza.

En definitiva, la originalidad de la Revolución Francesa tal vez consista en haber sido la primera síntesis de las otras dos anteriores que acabamos de citar o, si se prefiere, en haber sido el primer terreno de encuentro de la filosofía proclamada en Norteamérica ("leyes de la naturaleza", "derechos inalienables, entre ellos la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad", etc.) y las técnicas de administración racional que venían ensayándose en la vieja Europa.

Sea como fuere, la experiencia francesa supuso una conmoción súbita a causa

de su indiscutible novedad. Baste recordar la anécdota de Kant, el filósofo de Königsberg, que en 1789 cambió el itinerario inmutable de su paseo cotidiano para recibir cuanto antes noticias de Francia, o las palabras de Goethe tras la batalla de Valmy (20 de febrero de 1792): "En este día y en este lugar se inicia una nueva era de la historia del mundo."

Justo es decir que la Revolución Francesa no interesaba sólo por su novedad. Si despertó tanto interés, fue porque en Francia se centraba ya antes la atención internacional. A finales del siglo XVIII, cuanto pudiera haber de mundial, esto es, de colectivo, racional y articulado en la política universal, tenía

"Yo, libre", un ex esclavo de las Antillas con la cinta tricolor y el nivel, símbolo revolucionario, en torno al cuello. La Convención proclamó la abolición de la esclavitud en 1794.



su sede en la Europa del Atlántico Norte, y dentro de este mundo europeo, Francia era el país más poblado (en este punto sólo la superaba Rusia), el más poderoso y uno de los más adelantados económicamente (a la zaga sólo de Gran Bretaña); y el francés era la lengua principal de la comunicación internacional, el idioma de las minorías cultas, que permitía aspirar a una hegemonía literaria similar a la de Atenas o de Roma. Esta última pretensión, fuera o no excesiva, sumada a las consecuencias de otros factores más objetivos, ayuda indudablemente a comprender por qué la Revolución de 1789 produjo tan intensa sacudida en el mundo, sobre todo una vez que las guerras de 1792 a 1815 terminaron por limitar, aunque también a veces por prolongar y propagar sus efectos.

“¡Oh, República universal!”

El hecho es que a lo largo de todo el siglo siguiente, el XIX, Francia como “país de la Revolución” o (lo que casi es lo mismo) “país de los derechos humanos”, iba a desencadenar, entre los amigos del progreso y la libertad, pasmosos entusiasmos, a la altura de su mesianismo.

Pues si el idioma francés era por entonces prácticamente universal entre las

élites, el mensaje que transmitía era sin restricción alguna universal. En el texto de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano todas las palabras son comunes, todas las aseveraciones generales y, por consiguiente, trasladables a cualquier nación. El universalismo de su formulación exaltaba las nociones de libertad y de igualdad, cosa que vino a poner aun más de realce la forma republicana que el modelo francés adoptó después de 1792. ¿Hay algo más particular, en efecto, que una monarquía, perteneciente a una dinastía, provista de un apellido, de un lugar y de un origen? ¿Y qué más general que una república, palabra abstracta como la libertad o la justicia, con sus sistema colegiado, directamente aplicable en cualquier lugar?

Esta es la razón de que, a mediados del siglo XIX, los herederos más idealistas de la Revolución Francesa llegaran a la conclusión de que la propia República Francesa debería desaparecer un día para integrarse en una república mundial. Los versos que a continuación reproducimos para ilustrar esa grandiosa utopía no fueron escritos por un soñador solitario, sino por Víctor Hugo, el poeta más famoso y venerado de su época, cuyos poemas se sabía de memoria la Francia republicana, que lo distinguió con los máximos honores políticos y simbólicos. Se

trata del último poema de la serie que lleva por título *Les Châtiments*, fechado en 1853; no hay himno que sea a la vez más revolucionario y más mundialista:

*Abora mismo en nuestras miserias
germina el himeneo*

de los pueblos hermanos...

¡Oh, República universal!

Eres todavía una chispa tan sólo

Mañana serás el Sol.

Hacia 1870 o hacia 1900, nadie creía en realidad que ese “mañana” estuviera muy próximo, pero que el partido francés de la Revolución, convirtiendo a Hugo en su principal profeta, aceptara al menos soñar con ese horizonte no es un dato desdeñable.

Esas creencias tuvieron, en efecto, sus propios ecos. El ejemplo nos lo brinda una vez más Víctor Hugo. Recientemente (en 1985) se reeditó el extraordinario homenaje que le rindiera en 1885, con motivo de su fallecimiento, el escritor portugués José María Eça de Queirós, quien sentía una profunda admiración hacia el poeta francés por toda clase de razones morales y estéticas. Aun así, reconoce que exageraba un poco al exaltar el mesianismo de Francia y que era preferible decir que todos los pueblos contribuirían “a la liberación definitiva de la humanidad”. Pero es un correctivo casi tímido, que no le impide afirmar lo siguiente: “Nadie ha contribuido más que Francia a convertir al tosco bárbaro del siglo VI en el hombre culto del siglo XIX; posee en el grado más puro esas divinas cualidades espirituales de *douceur* y *lumière* que son los agentes más penetrantes de la educación humana; nadie ha dado al mundo como Francia la gran lección de la igualdad; y la igualdad es, por cierto, la prueba máxima de la civilización.”

Véase en qué términos podía hablarse de Francia fuera de Francia a finales del siglo pasado. La famosa “proyección de la lengua y la cultura francesas” era, en cierto sentido, prolongación de las aportaciones de Corneille o de Bossuet, pero al pasar por la Revolución se había recargado de energía, convirtiéndose también en receptáculo de las de Voltaire, Mirabeau y Víctor Hugo.

El carro de la monarquía, dibujo a la aguada y tinta sepia ejecutado por Víctor Hugo durante sus años de exilio.



Un modelo discutido

Como se sabe, los tiempos han cambiado y han cambiado por dos tipos de razones que ni Víctor Hugo ni sus turiferarios podían prever.

La Revolución Francesa fue un periodo largo y agitado, jalonado por las peripecias y los dramas de la guerra en el extranjero y de la guerra civil. Las disputas de doctrinas, que se confundían a veces con las luchas de clases, enfrentaban a unos grupos con otros. Se probaron, se rechazaron y se sustituyeron diversos

sistemas constitucionales. Esos diez años de la historia de Francia parecen un laboratorio de experimentos políticos y un auténtico vivero de modelos.

Durante cien años serán por doquier numerosos los actores políticos conocedores del francés y apasionadamente versados en la historia de Francia que tomarán de estas fuentes ideas y palabras: derecha, izquierda, clubes, jacobinos, la Montaña, termidorianos, bonapartistas, chuanes, emigrados, etc. A las fases más populares y más radicales de la Revolución, las de 1783 o Año II, directamente o a través de 1848 o de la Comuna de París de 1871, prestarán especial interés las revoluciones socialistas del siglo XX. También en esto, no cabe duda, se manifiestan los efectos históricos de 1789. Como decíamos antes, la Revolución Francesa no es sólo el mensaje y la tentativa que repite y amplifica los de la

“Ciudadano nacido libre”, estampa de la época de la Revolución Francesa que muestra simbólicamente el nacimiento del hombre político nuevo.



UNA DECLARACION PARA EL TERCER MILENIO

¿Y si, con ocasión del bicentenario de la Revolución Francesa modernizáramos la Declaración Universal de los Derechos del Hombre de 1789? Esa es justamente la misión que se ha fijado la Asociación por la Declaración del 26 de Agosto de 1989 (“AD 89”) que en 1985 se creó por iniciativa de tres estudiantes; lo que la Asociación intenta es adaptar al siglo XXI los derechos humanos teniendo en cuenta los profundos cambios que están transformando de manera radical nuestras sociedades.

Sus fundadores expusieron en 1985 su proyecto en la tribuna de las Naciones Unidas en Ginebra al cumplirse los 40 años de existencia de la Organización.

Desde que se fundó, “AD 89” lleva a cabo en el plano nacional y, al mismo tiempo, internacional una acción que se inspira en una doble preocupación: “¿Cómo evitar la utilización negativa del progreso técnico y cuáles son las condiciones de una utilización positiva?”, por un lado, y por otro, con aun mayor ambición, definir “una filosofía de los derechos humanos” que se base en los conceptos humanistas de identidad y de universalidad.

Los jóvenes que en número de más de 300 forman la Asociación, de orígenes geográficos, políticos y sociales muy diversos, se organizan en grupos de reflexión en torno a una serie de materias: información, informática, genética, medio ambiente, espacio, etc.

De sus trabajos habrá de salir la declaración del 26 de agosto de 1989 que se redactará al reunirse la Convención extraordinaria de la juventud europea en el Palacio de Europa de Estrasburgo (16-23 de julio de 1989); a ella asistirán 500 jóvenes delegados de los 21 países del Consejo de Europa y corresponsales del resto del mundo.

Como escriben los fundadores de “AD 89”, “1789 situaba al individuo frente al estado imponiendo a éste un deber: el de abstenerse de cualquier intervención que afectara a la integridad física y moral de ese individuo. Pero, paradójicamente, a ese estado se le asignaba la tarea de ser él mismo garante de su abstención. Aun hoy sufrimos las consecuencias de ese funesto malentendido, en razón del cual se ha venido confiando a las estructuras la mediación de nuestros propios derechos.

“¡Aliento!, exigen los ‘jóvenes’ (es decir los hombres y mujeres de buena voluntad) del mundo entero.

La nueva frontera que hay que alcanzar es la reapropiación por el hombre de sus derechos, más allá de toda frontera y más allá de todo cinismo.

Eso es lo que se halla en juego en una nueva revolución”. □

Revolución Norteamericana; es también la primera de la serie que culminará en la Revolución Soviética.

De aquí se derivan dos consecuencias que pueden reducir el alcance del ejemplo francés. Por un lado, el mero hecho de que se logre establecer algún paralelismo entre 1789 y sus resultados y 1917 compromete la Revolución de 1789 a juicio de cuantos no son partidarios de las luchas sociales radicales. Por otro lado, para todos aquellos que tienen, por el contrario, aspiraciones revolucionarias, el modelo reciente de 1917 parece más apropiado que el de 1789, formulado en una época lejana en la que apenas se vislumbraba la revolución industrial. De ese modo, el internacionalismo proclamado por Marx, Lenin y Trotski ocultará y eclipsará a la República Universal de Mazzini o de Hugo. Pero eso no es todo.

De lo universal a lo específico

Durante la Tercera República, oficialmente inspirada por la Revolución Francesa, Francia conquistó un vasto imperio colonial, y ello sin el menor asomo de mala conciencia, con la seguridad de que difundía por el mundo, junto con su bandera tricolor, un mensaje moral e intelectualmente superior, atractivo, capaz de civilizar y de afrancesar a la vez. Era ésta, por otra parte, la manifestación francesa de un fenómeno más general. A comienzos del siglo XX, Europa y América del Norte, es decir el mundo industrial y desarrollado de la época, dominaban a los demás continentes por la virtud conjugada de su fuerza material, su superioridad cultural y tecnológica y su fe liberal. Este será el origen del último y más importante de los avatares de la Revolución de 1789 en la historia universal: ser víctima de una contracorriente antioccidental.

¿Cuál es la situación hoy día? Las condiciones que en el siglo pasado favorecieron la proyección de la Revolución Francesa de 1789 se han modificado a todas luces, hasta el punto de que casi no existen. Francia no se cuenta ya entre las superpotencias. El francés ha dejado de ser la principal lengua de comunicación internacional. Europa ya no es el único centro del mundo.

El mundo mismo se ha unificado, y este mejor conocimiento recíproco desmiente las ideas preconcebidas sobre la

jerarquía de las culturas. El liberalismo occidental ha dejado de ser la única civilización admisible y, a decir verdad, se habla más de civilizaciones en plural.

Todos estos factores se conjugan para relativizar el mensaje de 1789 y reducir su alcance. Basta ver cómo se ha llevado a cabo el gran movimiento de descolonización o, si se prefiere, el gran levantamiento del Tercer Mundo contra el o los imperialismos del "Norte". De entrada parecía ser un levantamiento contra Francia (o contra Europa o contra "Occidente") en nombre de sus propios principios liberales: se volvía contra quienes habían colonizado en nombre de los derechos humanos la exigencia de que aplicaran a las colonias esos mismos derechos universales. Pero después ese movimiento evolucionó siguiendo el dictado de una voluntad de diferencia o, como también se dice, de autenticidad, y hoy blande contra el imperialismo no sus propios principios universales sino los valores propios de los oprimidos.

Hacia una nueva universalidad

¿Será éste el estado moral definitivo del mundo? ¿Culturas iguales, culturas totales, culturas incomprensibles? En tal caso, es decir si la Revolución de 1789 no fuera sino un producto del folclore francés, y si la filosofía de la libertad no pasara de ser la tapadera histórica de la hegemonía europea, no tendría razón de

existir una revista como *El Correo de la Unesco*.

Pero *El Correo* existe, al igual que existen la Unesco y las Naciones Unidas, y, mal que bien, la comunidad internacional. Si hay algunas reglas comunes aceptadas, algunos valores comunes reconocidos, es porque, al menos implícita, existe una filosofía universalmente acatada.

Esta moral del derecho y la libertad y esta idea de la humanidad trascienden todos los particularismos religiosos y nacionales. Y, si no fuera así, nada retendría al mundo en la pendiente de los enfrentamientos y el caos de las guerras.

El universalismo, legado ya lejano de las Luces, es la filosofía más o menos implícita, pero en cualquier caso funcional, de nuestras instituciones mundiales. ¿Por qué no recordar un momento, sin triunfalismos fuera de lugar pero sin inútiles mortificaciones, que Francia fue hace dos siglos el escenario de una etapa importante en esta marcha hacia la constitución de la humanidad? □

MAURICE AGULHON, francés, es titular de la cátedra de historia de Francia en el Collège de France. Es autor de numerosas obras, entre las que cabe mencionar *1848 ou l'Apprentissage de la république* (1848 o El aprendizaje de la República) y *Marianne au combat. L'imagerie et la symbolique républicaine de 1789 à 1880* (Mariana en el combate. Imaginería y simbolismo republicanos de 1789 a 1880).

Grabado alegórico de tiempos de la Revolución Francesa. La Razón triunfante, sostenida por la Naturaleza, coloca al mismo nivel a un hombre blanco y a un hombre de color que tiene en sus manos la Declaración de los Derechos del Hombre y el decreto que otorga la libertad a los mestizos. A la derecha, la huida de los demonios del despotismo y de la injusticia.



LA SIRENA DE DNIESTER

Primera antología de la literatura ucraniana

POR OSIP PETRASH

EN 1772 Galitzia, en Ucrania occidental, pasó a formar parte de la monarquía austriaca de los Habsburgos. Los habitantes de la nueva provincia hubieron de sufrir una dura represión y eran en su gran mayoría analfabetos. La vida intelectual se veía empobrecida por la inexistencia de libros escritos en ucraniano; y la vida espiritual del pueblo sólo se alimentaba de una rica tradición de canciones y leyendas populares.

Por aquella época varios pueblos eslavos (checos, serbios y croatas) pasaban por un periodo de renacimiento nacional y cultural. También en Galitzia comenzaron a aparecer indicios de un movimiento análogo. En 1833 se creó en Lvov, la capital, un círculo clandestino cuyo afán se centraba en la recuperación de la cultura nacional ucraniana en la provincia. Fundaron el círculo tres amigos, Markiyán Shashkevich (1811-1843), Ivan Vahilevich (1811-1866) y Yakiv Holovatski (1814-1888), quienes, en lugar del alemán o del polaco, empleaban su idioma ucraniano nativo. Para ellos el primer motivo de preocupación intelectual era la cultura y el destino de su pueblo.

Las actividades del círculo Shashkevich constituían no sólo un fenómeno literario sino también un movimiento social y democrático. Su logro principal fue la publicación de un almanaque titulado *Rusalka Dnistrovaya* ("La sirena del Dniéster"), la primera antología de literatura ucraniana que apareció en la Ucrania occidental.

Shashkevich había preparado una colección de obras literarias y canciones populares, que al principio se titulaba *Zoria* ("Amanecer"), y presentó el manuscrito a la junta de censores. Como en Lvov no existía censor de libros ucranianos, hubo que enviar *Zoria* a Viena, donde Varfolomei Kopitar, censor de libros griegos y eslavos, comentó favorablemente el manuscrito pero puntualizando que era una obra "puramente política", por lo que la devolvió a Lvov. Al almanaque se le dio el nuevo título de *Rusalka Dnistrovaya* y se envió al censor húngaro de Pest. Este autorizó la publicación y en 1837 pudo hacerse en Buda una edición de 1 000 ejemplares. Uno de los factores que hicieron posible la publicación fue la amistad de Holovatski con el escritor serbio Georgi Petrovich y con otras figuras sobresalientes del Renacimiento eslavo.

¿Qué había en aquel almanaque que las autoridades del imperio de los Habsburgos estimaban tan perturbador? Sus 150 páginas comenzaban con un epígrafe del poeta checo Jan Kollar: "No los ojos tristes sino las manos del obrero aportan esperanza". Con ello se quería hacer una llamada al lector para que no cediera al pesimismo respecto del destino del pueblo sino que laborara por su despertar



Uno de los ejemplares del almanaque *Rusalka Dnistrovaya* (La sirena del Dniéster), primera antología de literatura ucraniana, que escaparon a la censura austriaca.

nacional y cultural. El prefacio, escrito por Shashkevich, es un manifiesto en favor del renacimiento de la literatura ucraniana, donde se enumeran las publicaciones ucranianas que aparecían en Moscú, San Petersburgo y Jarkov.

El almanaque está formado en su mayor parte por canciones populares, como si se quisiera corroborar el aserto de Kollar de que éstas "son el cimiento más sólido de la educación. Como factor de cultura y soporte de la identidad nacional, protegen y embellecen el lenguaje". Tras un capítulo con escritos originales de Shashkevich, Vahilevich y Holovatski, vienen traducciones de cantos populares serbios, fragmentos de *El manuscrito Kraledvorski* de V. Hanka, un artículo de Shashkevich sobre la importancia de los monumentos históricos, ejemplos de

lenguaje ucraniano vernáculo, una breve descripción de los antiguos manuscritos del monasterio de San Basilio y la recensión de una colección de canciones nupciales y costumbres populares.

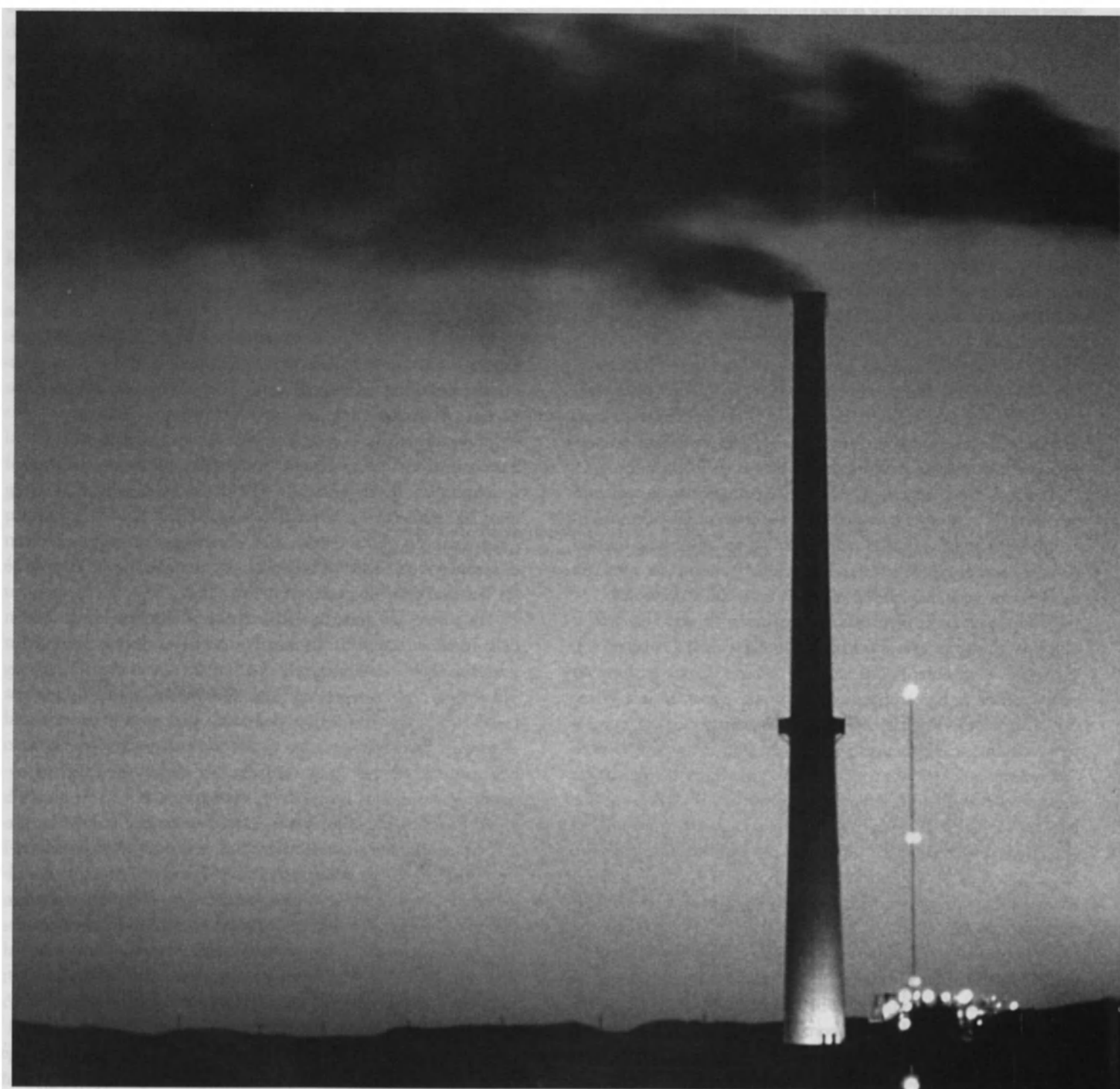
El censor de Lvov puso objeciones tanto al contenido del almanaque como al uso que en él se hacía del habla popular y de la ortografía fonética, por lo que decidió prohibir su distribución. Se confiscaron unos 800 ejemplares y se procesó a los editores. Aun así, *Rusalka Dnistrovaya* no quedó condenada a desaparecer: gracias a la ayuda de los amigos del círculo en Buda, se logró distribuir unos 200 ejemplares que corrieron de mano en mano.

Los autores del almanaque deseaban con él sentar los cimientos de la literatura ucraniana, de acuerdo con los principios ideológicos y estéticos que Shashkevich había proclamado en su obra *El alfabeto*: "El lenguaje escrito representa para cada pueblo su vida misma, su manera de pensar, su otro yo; como tal, debe nacer y crecer entre el pueblo... No debe ser como el ave del paraíso de la que se dice que carece de pies por lo que se halla condenada a permanecer perpetuamente en el aire. La literatura es una necesidad vital del pueblo."

La *Rusalka Dnistrovaya* fue una poderosa voz que exaltaba la vida y la dignidad nacional de los ucranianos de Galitzia y un hito literario fundamental para la literatura eslava. Resulta significativo que el círculo de Shashkevich se inspirara en las ideas del escritor y erudito serbio Vuk Karadžić, figura eminente del Renacimiento eslavo, y que los principios léxicos y ortográficos establecidos por éste fueran la base del sistema de ortografía fonética empleado en el almanaque. Por todo ello es natural que "La sirena del Dniéster" ocupe un lugar sobremanera importante en el Renacimiento eslavo en su conjunto. □

OSIP PETRASH, escritor ucraniano, es autor de numerosos estudios sobre historia de la literatura ucraniana del siglo XIX.

LA CONTAMINACION NO TIENE FRONTERAS



POR FRANCE BEQUETTE



EL pequeño planeta azul en el que vivimos es muy vulnerable, pero no parece que tengamos aun clara conciencia de ello. Desde hace unos veinte años comenzamos a interesarnos por los problemas del medio ambiente; sin embargo, continuamos causándole daños irreversibles. El aire, el agua, la tierra, nuestros alimentos están contaminados, en gran medida por nuestra culpa. Hemos hecho del desarrollo industrial, en desmedro de la calidad de vida, el índice de la civilización de los pueblos. Destruimos los bosques, dando paso a la desertificación y a las inundaciones. El tabaco, las chimeneas inadecuadas y los componentes nocivos de algunos materiales contaminan los lugares en que vivimos y trabajamos. Ya no es posible desatender las advertencias de los científicos más competentes del mundo entero. Es hora de medir las consecuencias de nuestros actos cotidianos si no queremos que las generaciones futuras estén condenadas a vegetar en un planeta moribundo.

En un principio el aire era puro, pero ha dejado de serlo desde que la cantidad de gases contaminantes que se evacúan a la atmósfera supera con creces la capacidad de absorción de la naturaleza. El equilibrio ecológico se ha roto y las amenazas se multiplican: efecto de invernadero, adelgazamiento de la capa de ozono, cambios climáticos, aumento del nivel del mar. ¿A qué se deben estos fenómenos? El proceso de industrializa-

El Organismo de Protección del Medio Ambiente de Estados Unidos clausuró en enero de 1987 esta fundición de cobre porque las emanaciones de partículas y gases nocivos de sus chimeneas causaban daños ecológicos incalculables en el sudeste de los Estados Unidos y en el vecino México.

ción incrementa el consumo de energía, pero ninguna fuente energética es totalmente inocua. El fuego es un plasma, es decir un gas a alta temperatura en el que se producen violentas reacciones químicas, en particular la formación de óxidos de carbono, de azufre y de nitrógeno, así como todo tipo de moléculas, algunas muy tóxicas. Dado que la madera contiene cloro, un simple fuego de chimenea despidió dioxina (substancia que el accidente de Seveso¹ hizo tristemente célebre en el mundo entero) en cantidades que, aun siendo ínfimas, vienen a sumarse a otras substancias nocivas, sobre todo si las habitaciones están mal ventiladas. El uso de combustibles fósiles (carbón, petróleo, gas natural) está cada vez más difundido y su demanda no cesa de aumentar. Las actividades industriales, los transportes y la calefacción producen contaminantes atmosféricos en cantidades que pueden parecer insignificantes en relación con el volumen de aire que rodea la Tierra pero cuyos efectos nocivos son considerables.

El efecto de invernadero

El agente contaminante más abundante en la atmósfera es el dióxido de carbono o gas carbónico (CO₂), cuyo volumen ha pasado de 90 millones de toneladas en el siglo XIX a 5.000 millones de toneladas en la actualidad. Las guerras mundiales y el aumento de los costes del petróleo han frenado su producción, pero ésta podría duplicarse de aquí al año 2050, según las proyecciones del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). EL CO₂ es, además, la causa principal del efecto de invernadero. Las radiaciones solares

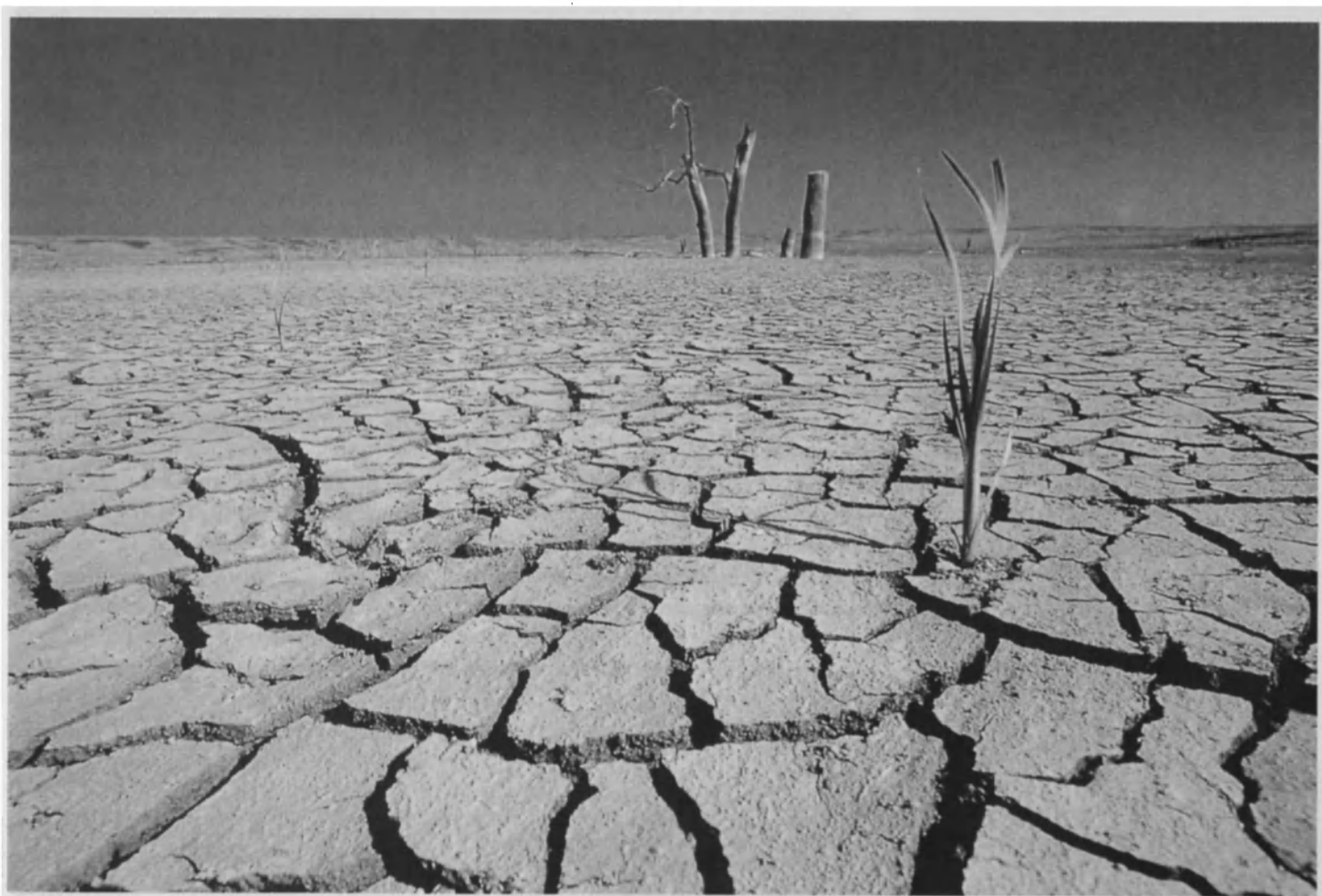
pierden una parte de los rayos ultravioletas al franquear la barrera de ozono situada a una distancia de 10 a 50 kilómetros de la Tierra. Nuestro planeta, por su parte, también emite radiaciones correspondientes a la región del infrarrojo, pero el dióxido de carbono atmosférico las intercepta y las devuelve a la superficie terrestre, de modo que los rayos infrarrojos quedan retenidos en la atmósfera como por los cristales de un invernadero, ocasionando un calentamiento del clima (véase *El Correo de la Unesco* de enero de 1989).

También contribuyen a crear el efecto de invernadero los clorofluoruros de carbono, de los que se vierten anualmente en la atmósfera unas 70.000 toneladas, procedentes de los aerosoles, los refrigeradores, los acondicionadores de aire, la



Este científico canadiense analiza las diminutas burbujas de aire atrapadas en el hielo de un glaciar a principios del siglo XIX.

Paisaje desértico de Dakota del Norte. La sequía que el año pasado castigó a Estados Unidos durante tres meses podría ser un síntoma precoz del calentamiento del clima mundial.



fabricación de plásticos y la limpieza de componentes electrónicos. Estos gases son tanto más peligrosos cuanto que sus moléculas son veinte mil veces más activas en la producción del efecto de invernadero que el dióxido de carbono, pueden durar hasta un centenar de años y son capaces de descomponer el ozono atmosférico. La zona de ruptura de la capa de ozono sobre la Antártida se ha agrandado en un 40 por ciento desde 1957 y acaba de detectarse otra sobre Australia y Nueva Zelandia. A través de estos agujeros se filtran los rayos ultravioleta de tipo B causantes del cáncer de piel.

El óxido de nitrógeno, cuya duración es de casi dos siglos, contribuye también a agravar el efecto de invernadero. Este gas se forma como resultado de la fermentación microbiana de los suelos y de la

combustión de la madera y los carburantes fósiles. De los 12 a 15 millones de toneladas que se emiten anualmente a la atmósfera, un 10 por ciento proviene de los fertilizantes nitrogenados.

Impurezas en el aire

Hasta no hace mucho eran los países desarrollados los principales responsables de la contaminación atmosférica, pero poco a poco se les han ido sumando los países en vías de industrialización. Así, las fábricas y las centrales térmicas de Europa oriental y de China funcionan con el carbón que estos países producen a bajo costo. Pero la combustión de ese mineral despidió dióxido sulfúrico (SO₂), que por la acción de las precipitaciones y de

los vientos puede desplazarse miles de kilómetros. Los depósitos ácidos que así se forman atacan los bosques y los monumentos y pueden ser nocivos para el ser humano. Los países escandinavos fueron los primeros en dar la alarma, a comienzos de 1970, al advertir que las "lluvias ácidas" amenazaban con destruir la vida lacustre de la región. Se percataron además de que, dado el predominio de los vientos del oeste, el dióxido sulfúrico provenía de las fábricas británicas y norteamericanas, mientras que los vientos del este transportaban ese dióxido a la República Federal de Alemania, la que a su vez producía el que atacaba los bosques de los Vosgos, en Francia.

Además de quemar las hojas de los árboles y las agujas de los pinos, los depósitos ácidos terminan por esterilizar los

Dacca bajo las aguas. Es posible que la deforestación de las laderas del Himalaya sea en gran parte causante de las inundaciones que periódicamente asolan Bangladesh.



suelos de los bosques. Estas "lluvias ácidas" han deteriorado monumentos que estaban todavía intactos a principios de siglo: el Partenón griego, el Coliseo y los palacios venecianos en Italia, la catedral de Estrasburgo en Francia, el Taj-Mahal en la India, varios edificios de Estados Unidos. Como prueban estos pocos ejemplos, el fenómeno se produce en aquellas regiones donde a la densidad industrial se suma un tráfico intenso de vehículos, pues los gases de combustión de los automóviles tienen una proporción elevada de SO_2 .

Pero estos gases también contienen plomo, cuyas emisiones, nocivas para la salud, representan aproximadamente un volumen de 450.000 toneladas anuales. Sin embargo, falta mucho todavía para que se imponga en el mundo el uso de gasolina sin plomo.

El basurero planetario

Otros metales pesados, en particular el mercurio, el cadmio y el arsénico, de los que se vierten en el entorno respectivamente 11.000, 5.550 y 78.000 toneladas por año, contaminan no sólo la atmósfera sino también los suelos, las aguas de superficie y los mantos acuíferos. Hoy en día manipulamos más de siete millones de productos químicos diferentes y descubrimos sin cesar otros nuevos. El volumen de producción (250 millones de toneladas en 1985) tiende a duplicarse cada siete u ocho años. Pese al peligro que representa, la acumulación de estas sustancias en pequeñas cantidades pasa inadvertida, y sólo los accidentes graves, cada vez más frecuentes, conmueven a la opinión pública. Así, en 1959, el mercurio vertido en un curso de agua en Minamata, Japón, ocasionó la muerte de 400 personas y graves enfermedades a otras 2.000. Sin embargo, para incrementar la productividad de sus tierras, los agricultores continúan utilizando fertilizantes químicos cuyos nitratos infectan las aguas próximas a los cultivos.

La descarga en superficie de desechos industriales tóxicos o peligrosos en zonas



Afrenta a la belleza. La contaminación del aire y las lluvias ácidas han desfigurado esta otrora grácil cariátide (420-415 a.C.) de la Acrópolis de Atenas.

húmedas y en terrenos permeables plantea también graves problemas de contaminación. Los países industrializados que ya no saben qué hacer con sus desechos se dejan seducir por negociantes sin escrúpulos que les ofrecen transportarlos a países más pobres y menos poblados, para los que la protección del medio ambiente no es cuestión prioritaria. Pero a medida que se industrializan, los países en desarrollo se enfrentan con problemas similares. Así, las autoridades senegalesas se muestran inquietas ante la contaminación de las aguas de la bahía de Hann

como resultado de la intensa actividad industrial en los alrededores de Dakar. Pero para remediar los daños hay que disponer de técnicas de depuración de un coste muy elevado y que exigen un aprendizaje prolongado. Los desperdicios de origen humano no depurados son también un agente de contaminación sumamente nocivo. Diariamente, sobre todo en los países en desarrollo, mueren 25.000 personas víctimas de enfermedades producidas por las aguas contaminadas.

Es también en los países en desarrollo donde el ciclo hidrológico está más

perturbado a causa del desmonte de terrenos para el cultivo en zonas montañosas, la tala de árboles con fines comerciales y la recolección de leña. Tras el desmonte, las lluvias arrastran la capa de mantillo que recubre los suelos y se producen inundaciones, como las que hace poco afectaron a Bangladesh, víctima de la tala de los bosques nepaleses. Si en Guinea se continúa recurriendo a la práctica de prender fuego a las zonas de matorral, es posible que el macizo montañoso de Futa-Yalón, sometido a inundaciones que alternan con las temporadas de sequía, deje de ser la reserva de agua de África.

La amenaza que se cierne sobre el planeta es real. Cada minuto 20 hectáreas de bosque desaparecen y otros 160 millones de hectáreas se degradan anualmente. Roturar la selva amazónica equivale a menoscabar gravemente el "gran pulmón verde" de la Tierra. En efecto, no sólo los océanos sino también los vegetales reabsorben el dióxido de carbono y, por medio de la fotosíntesis, lo transforman en hidratos de carbono. Quiere decirse que cuantos menos árboles haya en el planeta mayor será la proporción de dióxido de carbono en la atmósfera, con la consiguiente agravación del efecto de invernadero.

Si el proceso de recalentamiento de la atmósfera que ya ha comenzado continúa de acuerdo con las previsiones de numerosos científicos, que hablan de un incremento de 2 a 4,5 grados de la temperatura media del planeta antes del año 2010, el nivel de las aguas se elevaría entre 40 y 120 cm como resultado del deshielo de los glaciares continentales y de la expansión de los mares. Los grandes deltas del Ganges, del Nilo y del Misisipí desaparecerían, al igual que los Países Bajos y un sinnúmero de islas del Pacífico y del océano Índico, como el archipiélago de las Maldivas, Tuvalu o Tonga.

Dar juntos la batalla

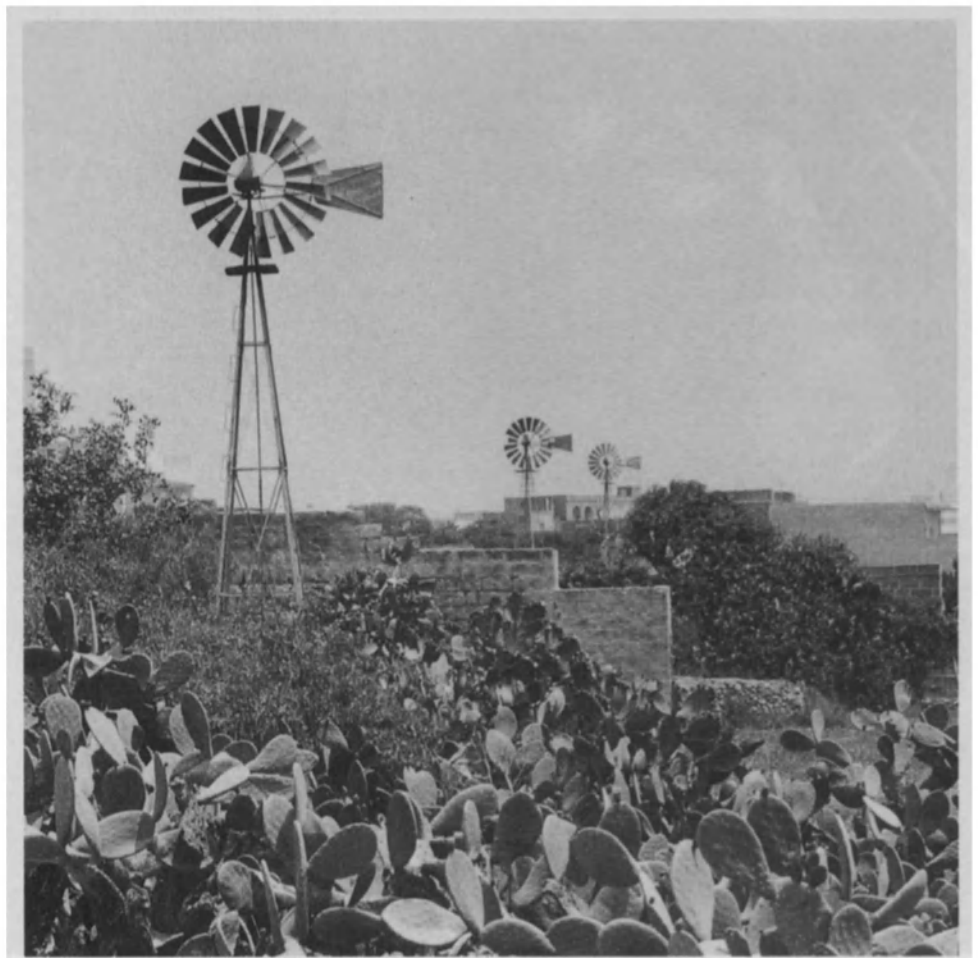
La lucha contra la contaminación ambiental entra en conflicto con poderosos intereses sociales y económicos. Si una

fábrica vetusta que contamina el ambiente no puede costear las onerosas instalaciones de depuración, se verá obligada a cerrar sus puertas y a despedir a sus obreros. El tubo de escape catalítico, al encarar el automóvil, traería aparejada una disminución de las ventas y ocasionaría graves perjuicios a la industria. Los nuevos propulsores para aerosoles, actualmente en estudio, son más caros que los clorofluoruros de carbono. Las energías renovables capaces de reemplazar a los hidrocarburos, como la energía solar o la de las mareas, están todavía lejos de ser rentables. Sólo la energía nuclear puede suministrar en abundancia y a bajo costo la electricidad necesaria para eliminar ciertos desechos muy tóxicos en hornos a alta temperatura. Por desgracia, ningún país está dispuesto a almacenar desechos nucleares dentro de su territorio no sólo a causa de su pro-

longada duración sino porque es imposible descartar por completo el riesgo de accidentes tales como los de Chernobil (URSS) en 1986 y de Three Mile Island (Estados Unidos) en 1979. Por último, cuanto más bajo es el precio del petróleo, menos necesarias son las economías de energía y mayor la contaminación.

La comunidad internacional parece sin embargo dispuesta a tomar medidas contra la contaminación. En 1979, bajo la égida de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa, se estableció un acuerdo para reducir las emisiones de dióxido de azufre en el mundo entero: 17 países se comprometieron a disminuir en un 30 por ciento, como mínimo, esas emisiones en un plazo de veinte años. En Viena, en 1985, y en Montreal, en 1987, se firmó un protocolo relativo a la

En Malta la energía eólica se aprovecha para extraer agua destinada al riego de estas parcelas cultivadas. Si se recurriera más a menudo a las fuentes de energía renovables, disminuiría la contaminación atmosférica.



producción de clorofluoruros de carbono, según el cual los principales utilizadores de esta sustancia reducirán su consumo en un 50 por ciento antes de 1999. Los países en desarrollo, cuyo consumo no llega a los 0,3 kg por persona y año, disponen de plazos más largos. Sin embargo, dado que la capa de ozono se degrada a un ritmo que los especialistas no habían previsto antes de la firma de este acuerdo, cabe preguntarse si estas disposiciones no son insuficientes.

La Unesco ha aunado sus esfuerzos con los del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), con vistas a la realización de un aspecto determinado de su Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB): la creación de reservas de biosfera para preservar los ecosistemas menos perturbados. Ya se han creado 273 reservas en 70 países y algunas, como la del Cáucaso

en la Unión Soviética, disponen de instalaciones especiales para controlar la contaminación atmosférica.

Los gestos cotidianos

Independientemente de los esfuerzos nacionales o internacionales, debemos sopesar las consecuencias de nuestros actos cotidianos. Al echar a la basura una pila eléctrica, que contiene mercurio u óxido de plata, contaminamos un metro cúbico de tierra o 500 litros de agua. Verter aceite de motor directamente al suelo equivale a contaminar 5.000 m³ de agua. Con cada presión que ejercemos sobre una bomba de aerosol a base de clorofluoruro de carbono contribuimos a la destrucción del ozono atmosférico. Los científicos han declarado a la Tierra en estado de emergencia. Para afrontar tal situación es necesario aunar sin tardanza nuestros esfuerzos. No hay fronteras para la contaminación ambiental. El efecto de invernadero constituye una gravísima

amenaza que se cierne sobre el ser humano y su entorno. En definitiva, lo que está en juego es la supervivencia misma del planeta. □

1. En julio de 1976, una nube de vapores tóxicos procedentes de una fábrica de productos químicos envolvió la pequeña ciudad de Seveso (36.000 habitantes), próxima a Milán. Las emanaciones originadas por un escape en un reactor que producía clorofenol provocó la muerte de numerosos animales y quemaduras y lesiones cutáneas en los pobladores. (N.D.L.R.).

FRANCE BEQUETTE es una periodista franco-norteamericana que se interesa particularmente por la ecología. Durante los últimos cuatro años ha tenido a su cargo la formación de periodistas africanos en aspectos relacionados con la salud y el medio ambiente, en el marco del Proyecto de Desarrollo de las Agencias de Prensa de Africa Occidental y Central (WANAD) de la Unesco.

Un investigador francés examinando pinos de los Vosgos afectados por las lluvias ácidas.



COMORAS: REDESCUBRIENDO LAS “ISLAS DE LA LUNA”

POR ANDRE LIBIOULLE



POR una paradoja inherente a la historia misma del archipiélago, los comoranos han cobrado sólo recientemente conciencia de su propia identidad cultural gracias a la creación en 1979, al cabo de seis años de esfuerzos para reunir todas las fuentes indispensables, antiguas y modernas, de la primera biblioteca pública, en Moroni, capital del archipiélago.

La fascinación por este microcosmos tropical data de la época de los primeros viajes de los árabes y persas a las que, por el resplandor nocturno de sus costas recortadas, denominaron “islas de la Luna”, *Al-Kamar*. Los portugueses, que en el siglo XVI se encontraron con ellas en su trazado de la ruta de las especias, fueron los primeros en dar a conocer su existencia a Occidente. Desde entonces, el viajero queda cautivado no sólo por la suavidad de un clima paradisíaco y por la

naturaleza volcánica del archipiélago que emerge de las aguas del canal de Mozambique, al sudoeste del Océano Índico, sino por la originalidad profunda de una población mestiza, de origen bantú, árabe y persa, creadora de una intensa vida social y con una tormentosa historia jalonada por las rivalidades entre jefes locales y por las incursiones de los piratas. La crónica, enriquecida por la inspiración épica de los narradores populares e impregnada de hechos míticos o legendarios, acentuará aun más la singularidad de este universo autóctono, curiosamente preservado entre dos gigantes, el continente africano (Dar es-Salaam se encuentra a unos 700 km) y la gran isla de Madagascar, de cuya costa septentrional dista 300 km.

El aislamiento cultural de las Comoras se debe a la situación generada por el periodo colonial. Colonia francesa,

administrativamente dependiente de Madagascar desde 1912 hasta 1946, los investigadores desdeñarán esos territorios que no forman parte del mundo malgache ni del criollo. Además, las escasas noticias sobre las Comoras pasarán siempre por el filtro malgache, como demuestra, por ejemplo, una “sala de las Comoras” instalada hace casi medio siglo en el museo de Tananarive. Al mismo tiempo, contribuyó a intensificar el aislamiento de las Comoras la dispersión de los escritos antiguos de carácter jurídico, histórico y etnográfico incorporados a una zona de influencia anglosajona en la costa oriental de Africa, precisamente donde la colonización recubrió el área de civilización swahili de la que las Comoras eran una especie de “avanzada oceánica”.

Resultado de esta situación histórica es que los naturales del archipiélago no conocían su propio país, ignorado tam-

bién por el mundo exterior. Así pues, para poner fin a la paradoja había que afrontar desde dentro la cuestión de la identidad cultural, sobre todo porque la fragilidad económica del país, su dependencia respecto de la ayuda exterior y la necesidad de importar productos de primera necesidad lo hacían sumamente vulnerable.

En octubre de 1978 se instauró la República Federal Islámica de las Comoras, integrada por todas las islas menos Mayotte, que seguía siendo Territorio Francés de Ultramar. Un decreto de 1979 instituyó el Centro Nacional de Documentación y Estudios sobre las Comoras (CNDRS), con una sección de archivos y un centro de investigaciones sobre las tradiciones orales, además de una biblioteca y un museo nacional.

El CNDRS se dedica sobre todo a las investigaciones sobre la historia y las sociedades del archipiélago. Auténtico baluarte de la investigación, el Centro, con ayuda de las asociaciones creadas en apoyo de la causa, ha conseguido motivar a las poblaciones con vistas a la búsqueda de las tradiciones eclipsadas durante el período colonial. Esas tradiciones son el testimonio de un arraigo cuya fecundidad habrá de ponerse de manifiesto a poco que se adapte, sin conservadurismos, a la situación actual.

El principal objetivo del CNDRS es establecer un vínculo con las aldeas, cuyos catalizadores serían grupos de jóvenes, conocedores de las tradiciones pero sensibles también a los progresos del mundo moderno con sus técnicas avanzadas, capaces de hacer evolucionar las mentalidades desde dentro, no con miras a la pura y simple aceptación de la transferencia de tecnología sino a la transformación cultural basada en la renovación del pasado.

Las actividades de vanguardia del CNDRS (implantar una asociación en un lugar de interés histórico o arqueológico, restaurar las residencias tradicionales, abrir centros de lectura, reunir pequeñas colecciones etnográficas, reconstituir danzas desaparecidas o antiguos instrumentos musicales, etc.) podrían parecer



Escolares de Ikoni, aldea próxima a Moroni, capital del archipiélago de las Comoras, recitando al son de tamboriles para celebrar el nacimiento del Profeta Mahoma durante la fiesta de *Maulid*.

desconectadas de las necesidades sociales urgentes si no se inspiraran en el deseo de fecundar el presente con el pasado y de establecer un enlace entre el patrimonio espiritual y la modernidad.

El CNDRS ha recibido múltiples ayudas durante su fase de creación, entre ellas la de la Unesco y la de la Agencia de Cooperación Técnica y Cultural, y varios países europeos han contribuido a la adquisición de material de vídeo o a la formación de técnicos. El Centro desea aumentar su credibilidad en el extranjero formando homólogos nacionales de los expertos internacionales, sobre todo en ciencias naturales y en ecología. Por otra parte, hoy en día resulta indispensable instalar una filial del CNDRS en todas las islas del archipiélago, tanto para difundir la información reunida como para determinar las nuevas necesidades.

Por último, dos instituciones educativas de vanguardia, el Instituto Nacional de Educación (INE), creado en 1980, y la Escuela Nacional de Enseñanza Superior (ENES) de Mvuni, colaboran con el CNDRS, el primero para precisar el contenido histórico y lingüístico de los manuales escolares y fomentar la enseñanza adaptada, y la segunda para promover

el trabajo original de los estudiantes sobre las tradiciones orales, las epidemias, la botánica o las monografías sobre las aldeas.

Va así cobrando cuerpo progresivamente, consciente ya de sí misma, esta identidad cultural que es la que debe regir el destino de las Comoras. □

ANDRE LIBIOULLE, periodista belga residente en París, es productor de programas radiofónicos de carácter cultural. Ha desempeñado una misión en las islas Comoras por cuenta de la Agencia de Cooperación Técnica y Cultural y recientemente ha escrito artículos para una crónica del siglo XX preparada por la editorial Larousse.

LOS PEDAGOGOS VUELVEN A LA ESCUELA

El Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación cumple 25 años

INSTALADOS en un moderno edificio no lejos de la Casa Central de la Unesco en París, cuarenta y cuatro hombres y mujeres de todas las regiones del mundo asisten a un difícil curso de formación de nueve meses en torno al vasto tema de la elaboración, ejecución y evaluación de la estrategia y los planes de desarrollo de la educación.

Todos los participantes son especialistas que desempeñan una función clave en materia de planeamiento de la educación o de formación en sus respectivos países. Uno de ellos ha estado encargado de evaluar el programa de reformas educativas de Rwanda; otro es director adjunto del planeamiento educativo en Omán; un tercero es jefe de sección de la Comisión Estatal para la Educación de China; y otro más tiene a su cargo el desarrollo de la educación básica en Brasil.

Todos ellos fueron seleccionados entre un gran número de candidatos que deseaban participar en el vigésimo cuar-

to curso anual de formación organizado por el Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IPE), organismo de la Unesco que en 1988 celebró sus 25 años de existencia y al que hoy se reconoce como el primer centro de formación del mundo en la materia.

En sus cursos se han formado hasta ahora unos 850 especialistas de 129 países. Los participantes se familiarizan con las ideas y métodos más recientes en lo que atañe a las relaciones entre el sistema de educación y el desarrollo económico, tecnológico, social y cultural. La finalidad es también profundizar su conocimiento de los métodos para la gestión de los sistemas educativos y de las técnicas de diagnóstico y previsión.

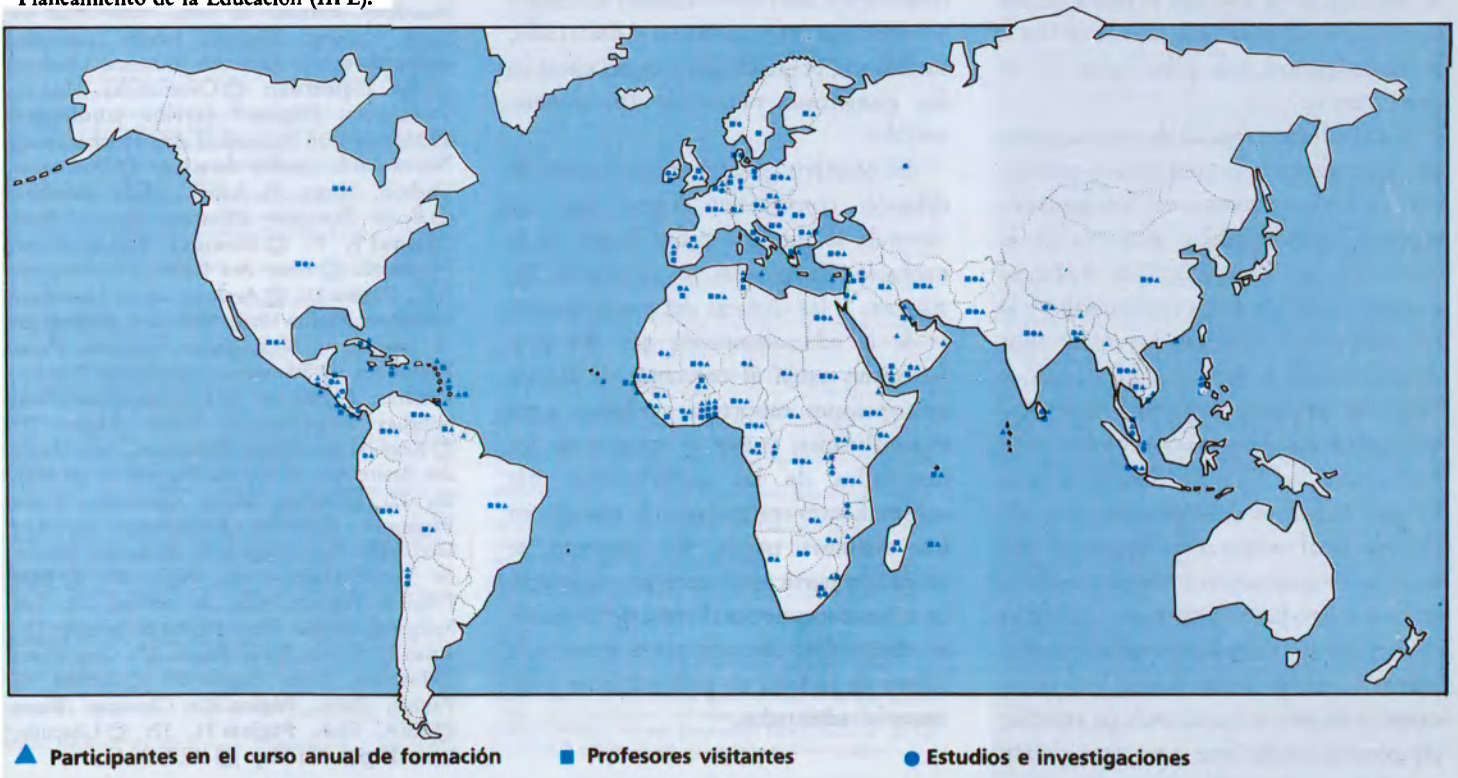
En la práctica esto significa que un estadígrafo de Ghana, enfrentado con un problema de análisis de costos y de procedimientos presupuestarios en el sector de la enseñanza técnica de su país, puede comparar su experiencia con la de sus

colegas de Brasil, Finlandia e Indonesia. Una economista india que se ocupa especialmente de las relaciones entre educación, empleo y mercado de trabajo podrá discutir de sus problemas con sus compañeros y sacar provecho de las soluciones que ya se han aplicado en Canadá, la República Democrática Popular de Corea o Senegal.

La primera fase del curso de 1988-1989 tuvo lugar el pasado mes de septiembre en los propios países de los participantes, que comenzaron sus tareas estudiando materiales pedagógicos especiales preparados por el Instituto para ponerlos al corriente de las nociones y métodos fundamentales del planeamiento de la educación.

Los métodos de formación utilizados en el Instituto se basan en un trabajo de equipo y en la activa participación de cada uno de los asistentes en ejercicios que, en la medida de lo posible, reflejan las situaciones reales. Los ejercicios de simulación,

Repartición geográfica de los participantes en los programas de formación y de los estudios e investigaciones del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IPE).



los seminarios y el trabajo en grupos reducidos se combinan con conferencias, debates, visitas de estudio, trabajo con computadoras y análisis de la experiencia adquirida por los distintos países.

En la fase final del curso, que se desarrollará en mayo y abril, cada participante tendrá ocasión de tratar a fondo un problema educativo que se plantee en su propio país.

Pero el cursillo anual es sólo un aspecto de las actividades de formación que realiza el Instituto. Todos los años organiza éste varios cursillos de formación intensivos sobre aspectos particulares del planeamiento y la administración de la educación, por ejemplo, la evaluación de los sistemas educativos, el empleo de microordenadores en las tareas de planeamiento o el financiamiento de la enseñanza profesional y técnica. Esos cursillos, cuya duración es como máximo de cuatro a cinco semanas, no se celebran en la sede parisiense del Instituto sino en los distintos países. A cada cursillo asisten unos treinta especialistas en planeamiento del país en que tiene lugar y a menudo también unos cuantos más de los países vecinos. Hasta ahora se han organizado 51 cursillos en diversos países, desde Jamaica a Tailandia y desde Burundi a China; el total de asistentes ha sido de 1.800.

El IPE ofrece un amplio abanico de otras posibilidades de formación, como un programa de profesores visitantes y una serie de seminarios. De todos modos, la formación es sólo un aspecto de las actividades del Instituto, el cual dedica a la investigación una parte igual de su presupuesto.

La finalidad esencial de su programa de investigaciones es ensanchar y profundizar el conocimiento de los aspectos sociales, económicos y políticos de la educación con vistas a facilitar el planeamiento orientado hacia el desarrollo y la reforma de la educación. En sus 25 años de existencia, el Instituto ha llevado a cabo una serie de proyectos de investigación sobre muy diversas cuestiones en la mayoría de los Estados Miembros de la Unesco. Algunos de ellos tenían por objeto esencial orientar y organizar los sistemas de planeamiento de la educación en uno u otro país; con otros se intentaba desarrollar los métodos empleados en el planeamiento de la enseñanza; y en otros casos de lo que se trataba era de estudiar las consecuencias que para éste tienen

ciertas cuestiones de índole política.

El Instituto se dedica actualmente a acopiar los resultados de más de veinte estudios concretos efectuados en los últimos cinco años sobre temas tan diversos como la política de formación educativa con vistas a la industria informática en México, las consecuencias de los programas de alfabetización en Kenya y en la República de Tanzania, y el papel y el empleo de las bases de información en Túnez.

Todos estos estudios están siendo revisados y reevaluados por el Instituto en función de su tercer campo principal de actividades: la difusión de los nuevos conceptos, métodos y técnicas en materia de planeamiento de la educación para que puedan aprovecharlos cuantas personas e instituciones lo deseen en todos los Estados Miembros.

El cauce principal gracias al cual lleva a cabo el Instituto esa labor de difusión es su amplio programa de publicaciones y documentos. En los últimos 25 años el IPE ha editado unos 650 títulos, sobre todo en forma de informes de investigación y de estudios de casos, entre ellos los informes sobre los seminarios y cursillos de formación intensiva que él mismo organiza.

El Instituto se afana constantemente por responder a las necesidades de sus distintos clientes. Su público tradicional, formado por políticos, planificadores y administradores, investigadores y personal docente, cambia y se amplía continuamente; sus nuevos clientes suelen ser economistas interesados en el desarrollo, sociólogos, politicólogos y especialistas en las numerosas ramas de las ciencias sociales.

El objetivo general del programa de difusión consiste en lograr que esa clientela se informe debidamente de la evolución de las ideas, los conceptos, los sistemas y las técnicas del planeamiento y de la administración; que los profesionales estén al corriente de las investigaciones importantes relativas a sus especialidades; y que se enteren de los resultados de las experiencias más sobresalientes realizadas en la materia en los distintos países. El Instituto se preocupa particularmente por satisfacer las necesidades de sus clientes de los países en desarrollo, que con tanta frecuencia sufren de la falta de publicaciones y de material adecuados. □

LA REVOLUCION FRANCESA Y EUROPA 1789 - 1799

Vigésima exposición
del Consejo de Europa,
con el alto patrocinio
del señor François Mitterrand,
Presidente de la República Francesa.
Galerías Nacionales del Grand Palais,
del 18 de marzo al 28 de junio de
1989.

Créditos fotográficos

Portada: Banri Namikawa/Unesco. Portada posterior, página 12: Roland Michaud © Rapho, París. Página 2: Luc Joubert © Archéologie Vivante, París. Página 4: © D. Gander-Gosse & J. Ber, París. Página 5: © Ali Tiub, Karachi. Páginas 6-7: Fuente: *Sur les routes de la soie: Le grand voyage des œuvres d'art*, de Cécile Beurdeley, Editions du Seuil, París/Office du Livre, Friburgo. Página 6 (arriba izquierda, arriba derecha): © British Museum, Londres; (abajo izquierda): © Ostasiatiska Museet, Stockholm. Página 7 (arriba izquierda): © Metropolitan Museum of Art, Fletcher Fund, Nueva York; (arriba derecha): © Dominique Darbois, Museo de Kabul; (abajo derecha): © École Française d'Extrême-Orient, París. Páginas 8, 9: © Monique Pietri, París. Página 10: © Freer Art Gallery, Washington, D.C. Página 11: © Archives de la Littérature Roumaine. Página 13: © Mali, París. Páginas 14, 18 (abajo): © Bibliothèque Nationale, París. Página 15: © Edimédia, París/British Library, Londres. Página 16: © Forschungsbibliothek, Schloss Friedenstein, RDA. Página 17: © Réunion des Musées Nationaux, París/Musée des Beaux-Arts de Rouen. Páginas 18 (arriba), 21, 22: © Bulloz, Musée Carnavalet, París. Página 19: © Bulloz, Bibliothèque des Arts Décoratifs, París. Página 20: © Bulloz, Maison de Victor Hugo, París. Página 23: © Vasil Pilipiuk. Páginas 24-25, 26 (arriba), 28: Ted Spiegel © Rapho, París. Página 26 (abajo): I.L. Atlan © Sygma, París. Página 27: Chip Hires © Gamma, París. Página 29: © Muñoz de Pablos, París. Página 30: Christian Weiss © REA, París. Páginas 31, 32: © Libioulle, París. Página 33: Map: © IIEP, París.

Para renovar su suscripción y pedir otras publicaciones periódicas de la Unesco



El Correo

Una ventana abierta al mundo



Revista mensual publicada en 35 idiomas por la Unesco, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Se publica también trimestralmente en braille, en español, inglés, francés y coreano.

Redacción y distribución:

Unesco, Place de Fontenoy, 75700 París.

Redacción (en la Sede, París):

Director: Bahgat Elnadi
Jefe de redacción: Adel Rifaat

Secretaria de redacción: Gillian Whitcomb

Español: Miguel Labarca,
Araceli Ortiz de Urbina
Francés: Alain Lévesque, Neda El Khazen
Inglés: Roy Malkin, Caroline Lawrence
Árabe: Abdelrashid Elsadek Mahmudi

Braille:

Documentación: Violette Ringelstein
Ilustración: Ariane Bailey
Unidad artística / Fabricación: Georges Servat
Relación con las ediciones fuera de la Sede:
Solange Belin
Ventas y suscripciones: Henry Knobil

Ediciones (fuera de la Sede):

Ruso: Georgi Zelenin (Moscú)
Alemán: Werner Merkli (Berna)
Japonés: Seichiro Kojimo (Tokio)
Italiano: Mario Guidotti (Roma)
Hindi: Sri Ram (Delhi)
Tamul: M. Mohammed Mustafa (Madrás)
Hebreo: Alexander Broido (Tel-Aviv)
Persa: H. Sadough Vanini (Teherán)
Portugués: Benedicto Silva (Rio de Janeiro)
Neerlandés: Paul Morren (Amberes)
Turco: Mefra Ilgazer (Estambul)
Urdu: Hakim Mohammed Said (Karachi)
Catalá: Joan Carreras i Martí (Barcelona)
Malayo: Abdul Manaf Saad (Kuala Lumpur)
Coreano: Paik Syeung-Gil (Seúl)
Swahili: Domino Rutayebesibwa (Dar es-Salam)
Croato-serbio, esloveno, macedonio y serbio-croata: Bozidar Perkovic (Belgrado)
Chino: Shen Guofen (Pekín)
Búlgaro: Goran Gotev (Sofía)
Griego: Nicolas Papageorgiu (Atenas)
Cingalés: S.J. Sumanasakara Banda (Colombo)
Finés: Marjatta Oksanen (Helsinki)
Sueco: Manni Kössler (Estocolmo)
Vascuense: Gurutz Larrañaga (San Sebastián)
Tailandés: Savitri Suwansathit (Bangkok)
Vietnamita: Dao Tung (Hanoi)
Pashtu: Nasir Seham (Kabul)
Hausa: Habib Alhassan (Sokoto)

Tarifas de suscripción:

1 año: 90 francos franceses (España: 2.385 pesetas IVA incluido).
Tapas para 12 números (1 año): 62 francos.
Reproducción en microfilm (1 año): 85 francos.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la Unesco", el número del que han sido tomadas y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la Revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la Unesco.

La correspondencia debe dirigirse al director de la revista.

Imprimé en France (Printed in France)

Dépôt légal: CI - Mars 1989

Photogravure-impression: Maury-Imprimeur S.A.,
Z.I. route d'Etampes, 45330 Malesherbes.

ISSN 0304-310X

Nº3 - 1989 - OPI - 89 - 3 - 466 S

ALEMANIA (Rep Fed de) UNO Verlag Simrockstrasse 23 D-5300 Bonn 1
S. Karger GmbH Karger Buchhandlung Angerhofstrasse 9 Postfach 2
D-8034 GErmening/Munchen *El Correo* (ediciones alemana inglesa
española y francesa) M. Herbert Baum Deutscher Unesco-Kurier Vertrieb
Beselsstrasse 57 5300 Bonn 3 *Para los mapas científicos* Geo Center
Postfach 800830 7000 Stuttgart 80 Honigweckenstrasse 25
ANGOLA Casa Progresso / Seccao Angola Media, Calçada de Gregorio
Ferreira 30 CP 10510 Luanda BG Distribuidora Livros e Publicações Caixa
Postal 2848 Luanda
ARGENTINA, Librería El Correo de la Unesco EDILYR S R L Tucuman
1685 1050 Buenos Aires
BELGICA, Jean De Lannoy 202 ave du Roi 1060 Bruxelles
BOLIVIA Los Amigos del Libro casilla postal 4415 La Paz, Avenida de las
Heroínas 3712, casilla postal 450 Cochabamba
BRASIL Fundação Getulio Vargas Editora-Divisão de Vendas caixa postal
9 052-2C-02 Praia de Botafogo 188 Rio de Janeiro 2000 *Para libros*
Imagem Latinoamericana, av. Paulista 750 1 andar Caixa postal 30455 São
Paulo CEP 01051
CABO VERDE, Instituto Caboverdiano do Livro Caixa postal 158 Praia
CANADA Renouf Publishing Company Ltd / Editions Renouf Ltee 1294
Algoma Road Ottawa Ont K1B 3W8 (Librerías 61 rue Sparks St Ottawa y
211 rue Yonge St Toronto Oficina de ventas 7575 Trans Canada HWY Ste
305 St. Laurent, Quebec H4T1V6)
CHILE Editorial Universitaria S A Departamento de Importaciones M Luisa
Santander 0447 casilla 10220, Santiago Editorial "Andrés Bello Av R
Lyon 946 casilla 4256 Santiago DIPUBLIC Antonio Varas 671 2º piso,
Casilla 14364 Correo 21 Santiago
CHINA, China National Publications Import and Export Corporation, PO Box
88 Beijing
COLOMBIA, Instituto Colombiano de Cultura carrera 3ª nº 18/24 Bogota -
Para libros Librería Buchholz Galería Calle 59 nº 13-13 apartado aereo
53750 Bogota
COSTA RICA, *Para libros* Cooperativa del libro Universidad de Costa Rica
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio San Pedro Montes de Oca San Jose
Para revistas Librería Trejos S A apartado 1313, San Jose
CUBA Ediciones Cubanitas O Reille 407 La Habana
ECUADOR *Para libros* Nueva Imagen 12 de Octubre 959y Roca, Edificio
Mariano de Jesus, Quito *Para revistas* DINACUR Cia Ltda Santa Prisca
296 y Pasaje San Luis oficina 101-102 casilla 112B Quito
ESPAÑA MUNDI-PRENSA LIBROS S A Castelló 37 Madrid 1 Ediciones
LIBER apartado 17, Magdalena 8 Ondarroa (Vizcaya), Donaire Ronda de
Outeiro 20 apartado de correos 341, La Coruña Librería de la Generalitat
Palau Moja, Rambla de los Estudios 118 08002 Barcelona
ESTADOS UNIDOS DE AMERICA Bernan-UNIPUB Periodicals Depart-
ment 4611-F Assembly Drive Lanham, MD 20706 4391
FILIPINAS National Book Store Inc 701 Rizal Avenue Manila
FRANCIA Librería de l'Unesco, 7 Place Fontenoy 75700 Paris *Para*
revistas Unesco CPD / V-1, rue Miollis Paris 75015
GUADALUPE, Librerías Carnot, 59 rue Barbes 97100 Pointe-à-Pitre
GUATEMALA Comisión Guatemalteca de Cooperación con la Unesco 3a
Avenida 13-30 Zona 1 apartado postal 244, Guatemala
GUINEE-BISSAU Instituto Nacional do Livro e do Disco Conselho Nacional da
Cultura, Avenida Domingos Ramos nº 10 - A BP 104 Bissau
HONDURAS, Librería Navaro 2ª avenida nº201 Comayagua Tegucigal-
pa
ISRAEL, Stematzyk Ltd., Citrus House 22 Harakevet St., PO Box 628.

Tel-Aviv 61006 ABC Bookstore Ltd PO Box 1283 71 Allenby Road Tel-Aviv
61000
ITALIA LICOSA (Librería Commissionaria Sansoni S p a) via Lamarmora
45 casella postale 552 50121 Firenze y via Bartolini 29 20155Milano FAO
Bookshop via delle Terme di Caracalla 00100 Roma
LUXEMBURGO, *Para libros* Librairie Paul Bruck 22 Grand-Rue Luxemburgo
Para revistas Messageries Paul Kraus BP 2022 Luxemburgo
MARRUECOS Librairie 'Aux Belles Images 281 avenue Mohamed V
Rabat Librairie des Ecoles, 12 av Hassan-III Casablanca Societe cherfienne
de distribution et de presse SOCHEPRESS angle rues de Dinant et
St-Saens BP 13683 Casablanca 05
MARTINICA Hatier Martinique 32 rue Schoelcher BP 188 97202 Fort de
France
MEXICO Librería El Correo de la Unesco Actipan 66 Colonia del Valle
Mexico 12 DF Apartado postal 61 - 164 06500 Mexico D F
MONACO, British Library 30 bd des Moulins Monte-Carlo
MOZAMBIQUE, Instituto Nacional do Livro et do Disco (INLD) avenida 24 de
Julho 1921 11 d dº andar, Maputo
NICARAGUA, Librería Cultural Nicaragense calle 15 de Septiembre y avenida
de Bolívar apartado 807 Managua Librería de la Universidad Centroameri-
cana apartado 69 Managua
PAISES BAJOS *Para libros* Keesing Boeken B V Hogehilweg 13 1101 CB
Amsterdam, Postbus 1118 1101 CB Amsterdam, *Publicaciones periodicas*
Faxon-Europe PO Box 197 100 AD, Amsterdam
PANAMA, Distribuidora Cultural Internacional apartado 7571, Zona 5 Pana-
ma
PERU, Librería Studium Plaza Francia 1164 apartado 2139 Lima Librería
La Familia Pasaje Peñalosa 112 apartado 4199 Lima
PORTUGAL, Dias & Andrade Ltda Livraria Portugal rua do Carmo 70-74
Lisboa 1117 Codex
REINO UNIDO, HMSO PO Box 276 London SW8 5DT Government books-
hops London, Belfast, Birmingham Bristol Edinburgh Manchester, Thirds
World publications 151 Stratford Road, Birmingham B11 1RD *Para los*
mapas científicos McCarta Ltd 122 Kings Cross Road London WC1X 9DS
PUERTO RICO, Librería Alma Mater Cabrera 867 Rio Piedras Puerto Rico
00925
REP. DEM. ALEMANA Librerías internacionales Buchexport Leninstrasse
16 7010 Leipzig
REPUBLICA DOMINICANA Librería Biasco, avenida Bolívar nº 402 esq
Hermanos Deligne Santo Domingo
SUECIA A/B C E Fritzes Kungl Hovbökhandel Regeringsgatan 12, Box
16356 10327 Stockholm, Esselte Tidskriftscentralen Gamla Bro-
gatan 26 Box 62, 10120 Stockholm *Para El Correo* Svenska FN-Forbun-
det Skolgränd 2 Box 15050 10465 Stockholm
SUIZA Europa Verlag Ramigsstrasse 5 CH-8024 Zurich, Libraires Payot en
Geneve, Lausanne Bâle, Berne Vevey Montreux Neuchâtel Zurich
TRINIDAD Y TOBAGO National Commission for Unesco 18 Alexandre
Street, St-Clair Trinidad (W I)
URSS, v i o Mezhdunarodnaya Kniga U1 Dimitrova 39 Moskva 113095
URUGUAY, Ediciones Trecho S A, Maldonado 1092, Montevideo
VENEZUELA Librería del Este, avenida Francisco de Miranda 52 Edificio
Galpan apartado 60337, Caracas 1060-A DIALAE C A aL FADIL eDICI-
ONES s a avenida los Mangos Las Delicias Apartado 50304 Sabana Grande
Caracas: CRESALC, Apartado Postal 62090 Edificio Asovincar Av. Los
Chorros cruce calle Acueducto Altos de Sebucan, Caracas 1060 A



Miniatura india con la efigie de Alejandro Magno. La invasión de la India por el general macedonio, en el siglo IV a.C., dio comienzo a los contactos entre el mundo asiático y el grecorromano (véase artículo pág. 4).